

COMEDIA FAMOSA.  
RIESGOS, Y ALIVIOS  
DE UN MANTO.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Don Juan.* *D. Sancho, viejo.* *Leonor, dama.* *Flora, criada.*  
*Don Diego.* *Julio, lacayo.* *Elvira, dama.* *Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen D. Juan, y Julio de camino.*

*Juan.* **N**Orabuena dè à los prados  
nueva luz, nuevo arrebol,  
falga norabuena el Sol  
al día, y à mis cuidados.  
Despierte el alado coro  
norabuena su alegría,  
para que despierte el día  
al hermoso Sol que adoro;  
pero advierto enamorado,  
faltandome su luz pura,  
que duerme mas la hermosura  
al arrullo de un cuidado.

*Jul.* Vive Dios, que me condenas,  
señor, con tus norabuenas,  
à otras tantas noramalás.  
Dime, te acuerdas que vienes  
à casarte, y que te aguarda  
tu prima, rica, y gallarda,  
que es el bien de muchos bienes?  
Y que ha mil días que estás  
en Madrid, sin que te acuerdes,  
mal tahir, de lo que pierdes  
en una mano no mas?

*Juan.* Calla, necio. *Jul.* Ay tal quimera!  
que con tus botas calzadas,  
despues de tantas jornadas,  
no llegues à la tercera.  
Mal Poeta te condenas,  
pues aunque en varios acasos  
gastas muchísimos passos,  
son siempre breves tus penas.  
Pero sufreme esta vez,  
pues tan sin manos te allano,  
dar à tu amor una mano,  
menos mal, si es de almirez.

*Juan.* Mas mi descuido provoca  
tu cuidado. *Jul.* Oyeme oy,  
que este es antojo, y estoy  
con la barriga à la boca.  
Dias ha (para mi mal)  
que de la guerra veniste,  
donde en pobreza viviste  
actual, y original;  
pues tu niñez arroja,  
sin padres, como sin rienda,  
por corta perdió su hacienda,  
pero no por mal echada.  
Mas ya tu tío, y señor,  
de tu error compadecido,

Riesgos, y Alivios de un Manto.

muy de merced ha querido  
fer tu padre redentor,  
embianote à buscar  
para heerte su heredero,  
con sus cargos, pues primero  
con la hija has de casar.  
Y aunque no es de valde el bien,  
pues de una muger te encargas,  
muchas, señor, de estas cargas  
nos diera el Francés, amen.  
Ya al fin la cavalleria  
andante dexas atrás,  
aunque en lo cuerdo te estás  
à cavallo todavía,  
y ya à Madrid has llegado,  
donde tu amor te desmiente  
racional, pues solamente  
te dà sustento en el prado.  
Perdona, señor, si excedo  
mi licencia en lo que digo,  
que si no puedo contigo,  
tampoco conmigo puedo.  
Aunque tu pecho alimentes  
de enamoradas portias,  
bien sé yo, que algunos dias  
no te passa de los dientes.  
Una dama, que en el prado  
te miró por forastero,  
ni te ha dexado soltero,  
ni te permite casado.  
Y para que mas me assombre  
del fuyo, y de tu capricho,  
ella és tal, que aun no te ha dicho,  
ni su casa, ni su nombre.  
Aunque frequenta estos prados  
con su azero, y dà à entender,  
tomandole, que es muger  
de azeros, pero tomados.  
En fin, solo tu desdèn  
te detiene en un melon,  
no solo ya sin razon,  
pero sin cuenta tambien:  
porque no errando jamas  
qualquiera que hacer intenta  
con la huespeda la cuenta,  
ni aun con ella no lo harás:  
porque estamos pobres tanto,  
que de irte à un Hospital

no estás à un canto de real,  
pues solo tienes el canto.  
Aora digo yo, Rey mio,  
pues tan bien os ha de estar,  
no fuera mejor buscar  
este suegro engerto en tio?  
que si mi oido no miente,  
tengo el regalo por cierto,  
porque siempre tras lo engerto  
và lo cocido, y caliente.  
No fuera mejor buscar  
esta prima que te espera,  
porque vea yo si quiera  
quien te ha podido esperar?  
Y en su honestidad hermosa,  
quedar de tu amor en pena,  
la voluntad con cadena,  
la obligacion con esposa.

Y no fuera mas decente  
rozar gala celebrada  
con mucha plata passada?  
porque ya ay poca presente.  
Señor, que buelvas te pido  
en ti, si tu error infieres,  
si no es acaso que quieres  
bolverte en lo que has venido.  
Señor:- Juan. Calla, que ya está  
canfada tu arenga larga.

Jul. Pues echarme con la carga,  
descargo mio será.

La Gramatica no passo  
de tu amor desentendido,  
pues hacer tiempo has querido  
de lo que debió hacer caso.

Juan. Ven acá, importuno, necio,  
puedo yo el hado vencer?  
ò mi alvedrio ha de ser  
de mi conveniencia precio?  
Quieres ver, como no es justo  
buscar à la que ha de ser  
mi esposa, y el no la ver  
es respeto, y no disgusto?  
Pues supon, que de aver visto  
estotro prodigio humano,  
amaria es efecto en vano,  
à su causa me resisto.  
Ya, pues, preso el alvedrio,  
como me puedo casar?

cómo engañoso he de darle el  
el corazón, qué no es mío? Y  
Y el dar la mano sin el  
à mi prima, es defatino,  
pues la apariencia de fino  
es experiència de infiel.  
De fuerte, que con razon  
huyo de una, y à otra adoro,  
pues no ofendo mi decoro,  
cumpliendo con mi pafion.

*Jul.* A mi solo me provoca  
la necefsidad molefta,  
effo no tiene refpuefta,  
mas no me tapa la boca.  
Si tu, muy rico, y muy lleno,  
porque te enfada, dexaras  
aquella, y eftotra amaras,  
(valgame Dios!) fanto, y bueno;  
mas fin un real tanta fiesta,  
todo mi difcurfo excede:  
y al fin, el que mas no puede,  
bien faves con quien fe acuefta.

*Juan.* Dexa locuras aora,  
y dime qual puede fer  
la caufa de amanecer  
oy el dia fin Aurora?  
No adviertes que el arrebolo  
feñas de trifteza dà,  
y aun el mismo Sol està  
echando menos el Sol?  
No vès effa fuente pura,  
que el cristal haciendo  
pedazos, porque no es  
y efpejo de fu hermosura?

*Jul.* Yo solo veo, feñor,  
de la faente en el reflexo,  
que fe miran en fu efpejo  
azemilas de aguador:  
y fi digo lo que siento,  
tendrá effa dama tardonar.

*Juan.* Qué? *Jul.* Cerca de la perfona  
y algun entretenimiento.  
Pero fi defvanecida  
mi humilde vifta no està,  
dos damas vienen acá.

*Juan.* Doyte en albricias la vida.

*Jul.* Por Dios que quedo medrado;  
mas ya que no me la quites,

di solo que la permites,  
porque nunca me la has dado;

*Salen Leonor, y Flora con mantos.*  
*Jul.* Las dos fon, llega, qué esperas?  
*Juan.* Ay Julio! que en mi alvedrio,  
tropezando los afectos,  
fe detienen los cariños.

*Flor.* Allí están los dos, feñora.  
*Leon.* Flora, los cuidados míos  
en el defeo fon alas,  
pero en el recato grillos.

*Flor.* Qué amor tan de lo peynado!

*Jul.* Qué galàn tan de lo lindo!

*Leon.* Señor Don Juan.

*Juan.* Dueño amado,

ya casi al dolor rendido  
de no veros, vine à hacer  
de mi cuidado delito,  
anticipando quexoso  
la fuerte que logro fino  
en vuestros ojos, y el alma  
hacia entre mis delirios,  
de la culpa de no veros,  
complices vuestros defvios.

Mas corred à vuestros ojos  
la cortina, y à los gyros  
de mi amor, que maripofa  
folicita fus peligros,  
dad mas premio, no mas riefgo,  
ò creerè que no ha podido  
apartar del Sol la nube  
todo el ayre en mis fufpiros.

*Leon.* No feñor, no fue tibieza,  
agalajo fue encubriros  
mis ojos, fue confianza,  
fue cuidado, fue cariño;  
pues previniendo mi amor  
vuestro fentimiento fino,  
efecto de mi tardanza,  
dar mas licencia he querido,  
embozada, à vuestras quexas,  
à pesar de afectos míos:  
que afi, fin que el verme os temple,  
ni à mi me ofenda el oiros,  
os difsimulo una culpa,  
y os alleguè un alivio.

*Juan.* Pues yo eftimo tanto el veros,  
que trocara, dueño mio,

Riesgos, y Alivios de un Manto:

la satisfaccion de un alma  
por la gloria de un sentido;  
y no he de ser tan grosero  
con vuestros ojos divinos,  
que à vos me niegue mi quexa;  
por no negarme à mi mismo.  
Ni es bien que de vos presumas  
contra vos misma delitos,  
creyendo es vuestra tardanza  
efecto de otro cariño:  
que era juzgaros muy facil,  
pensar que para conmigo  
aveis hallado el engaño  
mas à mano que el desvío.  
Descubrid, pues, vuestros soles.

Leon. Estimo tanto el oïros,  
que à no parecerme caro  
un gusto por un desvío,  
mis ojos os escondiera;  
pero ya no los resisto,  
que fuera ofensa de entrambos  
pensar que en vulgar arbitrio  
he menester ser ingrata  
para teneros rendido.

Jul. Y tu, Flora, no me dices  
algo brillante?

Flor. No, amigo,  
que aunque està ya puesto en uso,  
yo tan delgado no hilo.

Jul. Pendiente de esse concepto  
tengo el alma; pero digo,  
no trazes algo que almorzar?

Flor. Si, Julio, unos bocadillos.

Jul. Vengan, que yo encogerè  
mi boca. Flor. Mira què lindos  
son de barro de la Maya.

Jul. O cuerpo de Dios conmigo!

Flor. Escupes? Jul. Si, que me has dado  
con el barro en los ozicos,  
y esto se llama en romance  
salpicar. Flor. Pues Julio mio,  
un salpicon para almuerzo  
es barro? Jul. Y de bacca ha sido.

Juan. Què poco dura la gloria  
de un infeliz! què vecino  
està el gusto del tormento,  
al horror del precipicio!  
Apenas ralgà la rosa

los estorvos del vestido  
à las caricias del Sol,  
quando en sus ardores mismos,  
el que nació hermoso ahago,  
muere despojo marchito.  
En fin, que ya no he de veros  
otra vez en este sitio?  
Leon. No, porque ya la licencia,  
que me diò el Mayo florido  
para tomar el azero,  
oy se acaba, y es preciso  
que no salga, quando advierte  
en vuestro amor mi peligro,  
menos que de azero armada  
à tan fuerte desafio.

Juan. Ofensa de vuestros ojos,  
como desdicha à los mios,  
es essa, porque son armas,  
cuyo herir executivo  
dexan sin vida al mas libre,  
sin ofensa al mas herido.

Leon. Creia mi vanidad,  
que eran armas, mas ya he visto  
por experiencia, que no  
pues si ofensivas las vibro,  
no ofenden; y si con ellas  
à defenderme me animo,  
aquello mas me acobarda,  
que de su defensa fio.  
Mas parecen armas vuestras  
mis ojos, pues averiguo,  
que solo à vos os defienden,  
y solo à mi me han herido.  
Pero passo, sentimientos,  
no os haga el labio delitos,  
que aunque la pena no es culpa,  
es liviandad el alivio.  
En fin, señor, yo me vuelvo,  
ya que no al gusto, al retiro,  
y donde el recato mio,  
del cuidado mas decente  
aun escusan el peligro.  
Vos, claro està, aunque venis  
(si es verdad lo que aveis dicho)  
à un pleyto, y que sola  
atencion os he debido,  
si bien expuesto el amor

De Don Juan de Matos Fragofo.

à las señas del olvido,  
y à las penas de la ausencia, im-  
no tendreis por gran delito, sup  
retiraros de quexoso,  
ò no proseguir de tibio,  
Yo confieso, que hasta aora  
ningun hombre me ha debido,  
ni curiosidad de verle,  
ni gusto de averle visto,  
fino vos; y yo confieso,  
que el averòs escondido,  
hasta aora esta verdad,  
fue, Don Juan, porque en lo mismo  
que advertia mi amor cierto,  
mal pagado le he tenido.  
Pero ya que le condena  
mi honor al mudo castigo,  
por si me niega mi fuerce,  
en vos lo reconòcido,  
no he querido que se quexa  
de que me escuso este alivio,  
aun à costa del recato.  
Con esto os pago el principio  
de vuestro amor; pues su fin  
en mi desdicha acre lito,  
antes que de vos lo sepa;  
pues claro està, que avrà sido  
dar al ocio, ò al antojo,  
por disculpa este motivo.  
Pero si vuestras finezas  
por verdades califico,  
creed; mas ay, que en el alma  
mi esperança contradigo,  
no sè por què; pero sè,  
que de vuestro amor no fio:  
A Dios, D. Juan. Oye, espera,  
hermoso, adorado hechizo,  
no sin oirme me mates,  
que el dudar que mi alvedrio  
es tuyo; mas es en ti  
ofensa, que en mi delito.  
Si pienfas que mis cuidados,  
livianamente fingidos,  
solo aspiran al favor,  
y que por tal califico,  
mas que la duda del alma,  
el gusto de los feixidos,  
grossoero juzgas mi amor;

indecente sacrificio  
es la victima, si el fuego  
no purifica lo indigno.  
Sabe amor, dueño del alma,  
y el me mate si lo finjo,  
que desde que vi tus ojos,  
à mas ventura no aspiro,  
que adorarlos, sin mas fin,  
que el de un amor infinito.  
Con tu ausencia me amenasas,  
y aunque es; señora, precioso  
sentirla, por muerte es justo,  
mas no el amor por peligro.  
No porque en tyrana nube  
el Norte se oculta fixo,  
le pierde el imàn, que al rumbo  
le dispensa del barquillo.  
Tambien Clície enamorada  
del Sol imita los gyros,  
aunque entre sombras opacas  
le mienta sus rayos limpios.  
No hace la salva à la Aurora  
tambien aquèl gilguerrillo,  
que en los hierros de su carcel  
malogrà alados alivios?  
Pues por què dudas, que ausente  
te adorarè, quando miro  
la piedra, la flor, y el ave,  
exemplos de mi destino?  
Ya los pleytos, que à la Corte,  
contondixe, me han traído,  
ceden, à mi amor, èl solo  
es de los afectos mios  
el Juez, y tu la causa,  
y la experiencia el testigo.  
O si fuera tan dichoso,  
què pronunciasse benigno  
en mi favor la sentencia,  
aun despues de muchos siglos,  
y así cuenta los instantes,  
solo te ruego: - Flor. Señora,  
Don Diego, tu galàn vivo,  
reformado de tu hermana,  
desde que espera à tu primo  
por marido, y desde que  
por la muerte retraido  
de Don Luis tu hermano, vive,

viene aqui, y si en este sitio,  
y en este trage te vè,  
corre tu opinion peligro,  
y aun tu, pues sabes que es hombre,  
que nunca defecha ripio.

**Leon.** Bien dices, porque es grosero,  
quanto desfavorecido;  
y quando en mi està un agravio  
tan de parte del desvio,  
fuera mas culpa escucharle:  
mas desmentir los indicios  
con Don Diego, y con Don Juan  
me importa, y lo facilito  
con iure aora, y negarle  
à Don Juan el nombre mio,  
diciendole el de mi hermana,  
pues asi menos peligro  
corre mi honor, si Don Juan  
aviciendo à Don Diego vito,  
quiere averiguar sospechas;  
y asi de Don Diego avito,  
puesto que yo soy aora,  
y no Elvira, su delirio,  
la ipofia, si à informarse  
de Don Juan llega atrevido.  
Esto ha de ser, pues asi  
de dos rezelos me libero.  
Señor Don Juan, hasta aora  
ignoro vuestro apellido,  
y vos ignorais mi nombre;  
mas si vuestro amor confirmo  
acreditando finezas,  
de que es el tiempo testigo,  
si teneis mi amor por premio,  
yo os librarè del olvido;  
y aora quedad con Dios,  
que es fuerza. **Juan.** Què repentino  
fusto à las dos os altera?  
y quando con el os miro,  
no es bien que de acompañaros  
y dexè, no solo por fino,  
sino por noble, y cortès.  
**Leon.** No, señor, no lo permito.  
**Juan.** Reparad: **Leon.** Por vida mia,  
si la estimais, os suplico  
que no vengais, y el quedaros  
por mas fineza os admito.  
**Juan.** Digo, señora, que mudo

al conjuro, no resisto  
mi obediencia, ni el cuidado,  
y que en mis rezelos confirmo.  
**Leon.** Pues no los tengais, Don Juan,  
y porque veais que estimo  
la satisfaccion de todo,  
venir por ella os permito  
despues: y porque mi casado  
no ignoreis, Julio conmigo  
podrà venir à saberla;  
y si diciendo os obligo  
mi nombre. **Flor.** Apriesta, señora,  
que se acerca. **Leon.** Ya le he visto:  
Doña Elvira de Mendoza  
me llamo: à Dios, D. Juan mio,  
que no puedo mas. **Juan.** Espera,  
Elvira, dueño querido,  
**Flor.** Ven, Julio, que en tu defensa  
mis seguridades fio.  
**Jul.** Bien puedes, porque soy Julio,  
y si sacó tabardillos,  
y esgrimo caniculares,  
nadie ha de parar conmigo,  
que es la espada de mi perro,  
mejor que las del perrillo.  
**Juan.** Entre confusion, y dicha,  
neutral està mi sentido.  
Doña Elvira de Mendoza  
no es, amor, el dueño mio?  
No es la hija de Don Sancho,  
de cuyo cielo divino,  
el me llama para esposo,  
yo para esclavo he venido?  
si; luego mi dicha allano,  
pues por esposa consigo  
la que por amante adoro;  
pero al passo que averiguo  
lo cierto desta ventura,  
ya que por favorecido  
galàn, y esposo, no puedo  
tener zelos de mi mismo;  
no le parece à mi honor  
poca pension el peligro  
de un galàn, que à Elvira sigue,  
y de quien, segun he visto,  
con cuidado le recatay  
y así apurar este indicio,  
no solo toca al amor,

De Don Juan de Matos Fragoso.

si empeño es del honor mio. es  
Ay Elvira! que dichoso  
celebraré mi destino,  
si de lo crisol de mis zelos  
sale tu recato limpio!  
Mas si culpada (ay de mi!)  
quedas, mi honor advertido  
de mi amor, el defengaño  
estimará por aviso,  
y antes de darte la mano,  
so liviana te averiguo,  
bolveré; pero ya llega.

*Dieg.* Amor, que mas cierto indicio  
de que es Leonor la rapada,  
ques huye de mi? preciso  
es ya conocer este hombre,  
pues a su criado miro  
acompañarla: Ay amor!  
siempre desfavorecido,  
Si adoro a Elvira, se casará  
si busco en Leonor mi alivio,  
mas que Elvira me aborrece,  
pero anticipe mi brío  
el lance, y la información  
que zeloso solicito.

Cavallero: mas que veo!

*Juan.* Pero que miro, y extraño!

*Dieg.* O es de la memoria engaño:

*Juan.* O es ilusión del deseo,

o es D. Diego. *Dieg.* O es D. Juan.

*Juan.* D. Diego? *Dieg.* Don Juan?

*Juan.* Los brazos,

sean memorias, y lazos

de nuestra amistad. *Dieg.* Serán,

quando los logré contento,

vuestros abrazos, amigo,

la cárcel, si no el castigo,

de mi ciego arrojamiento,

que el mayor amigo, amor,

occasione mis desvelos!

*Juan.* Que sea causa de mis zelos,

agui mi camigo mayor!

*Dieg.* Mas de su amistad sabré

en mis dudas la verdad.

*Juan.* Mas sabré de su amistad

todo lo que rezelé.

*Dieg.* Amigo, ya dilatais

el informe à mi descao.

de esta venida. *Juan.* Bien creo,  
Don Diego, que os acordais,  
que tan niño fui à servir,  
que parecia en el arte,  
que iba à la escuela de Marte  
à leer, y no à reñir,  
y bien escuela se llama  
adonde va el mas atento  
à leer en el escarmiento,  
quando à escribir en la fama.  
Alli, amigo, os conoci,  
y alli en varias ocasiones  
à mil dichas, y mil blasones  
à vuestro lado adquiri  
hasta que vos, avrá un año,  
que la Milicia dexasteis,  
porque della antes sacasteis  
el premio, que el defengaño,  
on heredando vuestra casa,  
cuyo defaño adquirido  
de ordinario à ser olvidado  
de valientes amigos, passa.

*Dieg.* Aunque culpais sin razón  
mi amistad, por no estorvaros  
callo aora, para daros  
despacio satisfaccion.

*Juan.* Al Gran Felipe despues  
Barcelona se rindió,  
aunque mas se levantó  
quando se postó à sus pies.  
Ya yo en la Cavalleria,  
à luz del mas excelente  
Velasco, dichosamente  
guiaba una Compania:  
quando Sancho de Mendoza  
mi tío, cuyo heredero  
muerta de violento azero,  
de mejor herencia goza.

*Dieg.* Que, Don Sancho es vuestro tío?

*Juan.* Si, *Dieg.* Vióse lance mas fuertel  
y no sabeis quien dió muerte  
à su hijo? *Juan.* El dolor mio  
es, que aun Don Sancho lo ignora,  
con que frustra à mi esperanza  
y desempeños la venganza.

*Dieg.* Buenos estamos aora:

Ay mas empeños, Amor!  
alg mayor amigo mira

Riesgos, y Alivios de un Manto.

mi embidia dueño de Elvira,  
y no ay testigo mayor,  
que ser Don Sancho su tío,  
pues mi afecto no dudaba,  
que con un primo casaba,  
ocasion de mi delvior,  
á mas como el nombre ignora,  
y nunca dá en que Don Juan fuera;  
y como si esta no fuera  
bastante pena, oy le vé  
mi sospecha hablar dichoso  
á la que juzgo Leonor,  
con que de las dos mi amor  
le teme amante, y esposo.  
Y aunque esto no puede ser,  
quando se llegue á apurar,  
ya no puede en mi pesar,  
no ser cierto mi temer.  
Y sobre todo soy yo  
quien dió á su primo la muerte,  
aunque lo ignora: de suerte,  
que hallando un amigo, hallo  
mi afecto: si á Elvira obligo,  
un marido: si á Leonor  
adoro, un competidor:  
si á ninguna, un enemigo.  
Pero puesto que no sabe  
Don Juan, que soy quien ha muerte  
á su primo, pues es cierto,  
que en su agafajo no cabe  
un odio disimulado,  
quando á quererle vengar  
nos ofrecia lugar  
tan apropiado el Prado,  
disimular me conviene  
con su amistad, pues en ella,  
mas que mis zelos querella,  
mi amor esperanzas tiene,  
facilitando, casado  
con Elvira, de Leonor,  
á mi firmeza el favor:  
con cuya mano borrado  
queda á un tiempo mi delito,  
y sin riesgo mi amistad;  
solo aora la verdad  
de mis dudas solicito,  
averiguando quien es  
la dama. Juan. Amigo, entre amigos  
las palabras son testigos

do los afectos, y ya, pues, como á  
que en vuestro semblante veo,  
si no me engaña el cuidado,  
novedad, que ha despertado,  
si no el temor, el deseo,  
como amigo me informad  
de la causa. Dieg. Con los brazos  
abrevia la dicha plazos,  
y episodios la verdad.  
Juan. Esse agafajo os estima  
mi amor, aunque lo he estrañado.  
Dieg. Es porque os juzgo casado  
con Elvira, vuestra prima,  
que ya sé que os esperaba,  
y aunque entre el pecho, y el labio  
al dolor de vuestro agravio  
con este gusto lidiaba,  
suspense mi amor, dudando  
qual primero declarar,  
el contento, ó el pesar,  
hasta que el gusto venció.  
Juan. Honor, puesto que en D. Diego  
no he de creer deslealtad,  
porque estoy de su amistad  
satisfecho, á creer luego,  
que á Elvira no conoció,  
aunque el recatarse del  
las dos, indicio cruel  
á mi sospecha ofreció.  
Mas, qué dudo, que no inquiero  
sin embozos la verdad?  
De vuestra cierta amistad  
saber con llaneza espero,  
Don Diego, como teneis,  
estando oculto mi intento,  
noticia del casamiento.  
Dieg. Mucha lisonja me hacéis,  
en esta pregunta, amigo,  
puesto que es darme ocasion  
de que yo de mi eleccion  
os haga parte, y testigo:  
asi de una vez le empeño  
á la verdad, y al favor.  
Sabad, Don Juan, que Leonor  
es de mi fineza dueño,  
y siendo Elvira su hermana,  
vuestra esposa, con tal medio,  
de mis males el remedio  
se facilita, y se allana;

y así, sin duda, no hareis  
novedad de que yo tenga  
tanta noticia, y prevenga  
la amistad que me haceis.  
El gozo es dos veces justo  
en mi amor de vuestro empleo,  
si en el cumplis un deseo,  
quando yo interesso un gusto.

*Juan.* Albricias, amor, que ya  
no espero mas desengaño.  
No solo, amigo; no extraño  
vuestro gusto, más os da  
palabra mi amor de hacer,  
en fe de que lo desea,  
imposibles, porque sea  
mi hechura vuestra muger.  
Quiera él, pues, à Leonor,  
y libreme deste susto,  
que en albricias de mi gusto  
le ofrezco el fuyo mi amor.

*Dieg.* Mayor conveniencia allano  
de lo que pensais en esso,  
porque yo solo interesso  
esperar la hermosa mano  
de Leonor, mas he inferido,  
que ninguna de las dos,  
que agora hablaban con vos,  
aunque me lo ha parecido,  
era Leonor. *Juan.* No, Don Diego,  
antes quiero que sepais,  
quando tanto interessais  
en mis sucesos, que llego  
à ser tan dichoso oy,  
por bien extraña aventura,  
que de una misma hermosura  
galán, y marido soy;  
porque es Elvira la que  
visteis aqui, que tapada,  
de azero, y belleza armada,  
dias ha rindió mi fe,  
avendome detenido  
solo de verla el cuidado,  
y obligaciones negado,  
y à deudos desconocido  
en Madrid; mas pues su casa  
no ignorais, puesto que en ella  
adorais à Leonor bella,  
y por Elvira se abraza  
mi deseo: vamos luego  
à lograr tan feliz rato,  
pues quanto el verla dilato,  
la mayor dicha me niego:  
vamos, que por el camino

mi aventura os contare.

*Dieg.* Valgame el Cielo! que haré?  
pues si guiar determino  
à Don Juan, à riesgo pongo,  
conociendome su tío,  
mi honor, pues el riesgo mio  
oy solo à su vista impongo:  
si no le acompaño, queda,  
quando se fia de mí,  
cierta su sospecha: aqui  
que medio avrá con que pueda  
cumplir con todo? mas ya  
lo he pensado; así ha de ser.

*Juan.* Mucho tarda en responder  
Don Diego, y dudoso está:  
Amigo, en que os suspendeis?

*Dieg.* No es embarazo, que impida  
el serviros. *Juan.* Por mi vida,  
que nada me recateis.

*Dieg.* Una ocupacion forzosa  
tengo; pero acompañaros  
no embaraza, hasta dexaros  
en casa de vuestra esposa,  
que yo os ofrezco bolver  
à veros, Don Juan amigo:  
Es verdad que así consigo  
mi desempeño, y hasta ver  
que medio será mejor  
para alcanzar mi lealtad,  
de Don Sancho la amistad,  
y la mano de Leonor.

Vamos. *Juan.* O ventura mia!  
en ti sola sin violencia,  
el gusto, y la competencia  
desmienten la antipatia.

*Salen Leonor, y Flora con mantos, y Julio.*

*Jul.* Ay tal andar! hecho pedazos vengo,  
aun no sé si me caygo, ó si me tengo;  
mas guardadme; Flora, de tus brazos,  
pues te comes el barro hecho pedazos.

*Leon.* Quita, Flora, esse manto,  
y tu Julio, pues ya mi casa has visto,  
vete, primero que mi padre venga,  
y mi vida en mi amor mas riesgo tenga.  
Buelvete, y di à D. Juan, que no resisto  
dexarme ver, si atento, y confiado  
mi decoro asegura en su cuidado:  
dile, que en los papeles, y los ojos  
podrá templar su afecto los enojos,  
si no retiene basta à ocasionarlos,  
que yo me constituyo à no extrañarlos.  
Dile, en fin; pero no le digas nada:  
vete luego. *Flor.* Señora (esto y turbada)

Riesgos, y Alivios de un Manto.

tu padre. *Leo.* Ay triste! vete, mas ya es tarde.

*Jul.* Padrecito? (ay de mí!) mi muerte es cierta: dime, Flora, esta casa tiene puerta?

*Leon.* Ven, escondete aquí. *Jul.* Mejor alarde de mi ingenio he de hacer.

*Flor.* Qué es lo que intentas? que ya llega. *Jul.* No importa, estad atentas; pero ya no es posible otro consejo, con la verdad he de engañar al viejo.

*Sale D. Sancho.* Hija? *Leon.* Padre, y señor?

*Sancho.* Seas bien venida à mis brazos. *Leon.* Al centro de mi vida.

*Sancho.* Mas quien es este hidalgo, que contigo viene? *Leon.* Señor, si credito consigo en tu experiencia, yo tambien lo ignoro: negarlo todo importa à mi decoro. *ap.* Hasta esta sala, como ves, se ha entrado, y su intento hasta aora no ha informado.

*Sancho.* Quién sois, hidalgo?

*Jul.* Yo, señor: - parece que tengo miedo. *Sancho.* Si algo se os ofrece, llamar en el zaguan mejor sería, que subir sin licencia es demasia.

Quien sois? y qué buscáis? y si el respeto profanais desta casa, yo os prometo que baxeis muy aprieta la escalera, que de mis hijas nunca yo creyera, que tienen parte en este atrevimiento.

*Jul.* Señor, à mi disculpa os busco atento: aun mas que à la sospecha, y dexar vuestra duda satisfecha, mi verdad se promete: ya me voy escapando de alcabuete. *ap.*

*Sancho.* Ya os escuchó, decid. *Jul.* Yo, señor mío, mil dias ha que voy buscando un tío; y porque mas à mi deseo quadre, hallandole, hallaré mi padre, y madre.

*Sancho.* Pues esto es cosa que importarme pueda?

*Jul.* Oye, uste, y mire lo que el diablo enreda.

*Leon.* De sus engaños mas peligo infiero. *ap.*

*Jul.* Yo sirvo, señor mío, à un Cavallero tan andante, y tan brabo (cosa rara!) que topa siempre, pero nunca para, que se viene à casar con una prima, rica, y hermosa, cuyo padre estima tanto su sangre, y su valor, que es cierto, que suplir quiere en él un hijo muerto, cuya venganza fia de su brío, y el padre desta prima es nuestro tío.

Yo, pues, que de buscarle: - *Sancho.* No prosigas; como se llama, aguardo que me digas, esse mozo? *Jul.* Señor, Don Juan de Luna.

*Sancho.* Qué dices?

*Leon.* Qué he escuchado, infiel fortuna! *ap.* si esto es verdad, llegó mi desengaño; pero quando no fue verdad el daño? pues es D. Juan el novio de mi hermana: que no advirtiese, yo (suerte tyrana!) en saber hasta aora su apellido: ò bien aun no esperado, y ya perdido!

*Sancho.* Ven acá. *Jul.* No señor, que yo quisiera no baxar muy aprieta la escalera; si del tío sabeis, por quien pregunto, decidmelo, señor, y si no al punto: -

*Sancho.* Dime, quien es?

*Jul.* Don Sancho de Mendoza.

*Sancho.* Toda el alma en tus brazos se alborozá; llega, que te retiras? que Sancho de Mendoza es el que miras.

*Jul.* O! pues si sois D. Sancho, fuera miedos, en mi boca poned los veinte dedos, que por mas que pongais, no he de trocaros, ni en oro, vive Dios: sucesos raros *ap.* pasan los escuderos cada dia, que honran la militar cavalleria andante; aquí comienzan mis regalos, en mandas se han trocado ya mis palos; pero que sea mi amo tan dichoso, que apenas sea amante, y ya es esposo!

*Sancho.* Abrazame mil veces, que estoy loco de contento. *Jul.* Ni tanto, ni tan poco: soy yo dificultad, que aprietas mucho?

*Sancho.* Hija, no aplaudes esta dicha? *co.* Escucho el suceso, señor, y aunque se extraño, solo el credito fio al desengaño, en quien están las dichas tan llamadas: ay dulces prendas, por mi mal halladas! *ap.*

*Flor.* Triste Leonor está, pero ya advierto *ap.* la causa, pues que llora su amor muerto, siendo su amante de su hermana esposo, toda la culpa tiene este chismoso.

*Sancho.* Amigo, tu verdad duda el deseo, y mi ventura, si à Don Juan no veo: vé luego, y dile, que à su casa venga, y que con mas zozobras no me tenga, puesto que en tantos dias de tardanza, dura solo mi vida en mi esperanza.

*Jul.* Mi amor à tu obediencia se previene; mas ya no voy. *Sancho.* Por qué?

*Jul.* Porque él se viene.

*Sancho.* Tu, Flora, pues tã cierto el bien se allana; avisa à Elvira, y sus albricias gana.

*Flo.* Voy, q aunq está Leonor con desconsuelo, ya con el pan de boda me consuelo. *vase.*

*Leon.* Ha que cierta ha salido mi desdicha! *ap.*

*Sancho.* Aquel es, que bizarro! ay mayor dicha?

*Sale*

De Don Juan de Matos Fragofo.

*Sale D. Juan.* Esta me ha dicho D. Diego,  
que es de mi tio la casa,  
tras tantos años de ausencia,  
en todo hallaré mudanza:  
mas Julio esta aqui, y aquella  
es Elvira, no me engaña  
su amor; que dichoso soy!

*Sanch.* Llegá, Sobrino del alma,  
à mis brazos, como al olmo  
la vid. *Juan.* Qué bien me comparas  
à la vid, padre, y señor,  
pues del suelo me levantas,  
del merito mas humilde,  
à la ventura mas alta.

*Sanch.* Seas mil veces bien venido,  
que tu ausencia, y mis desgracias,  
no tienen otro consuelo,  
que verte, aunque tu tardanza  
dias ha que me tenia  
pendiente de un suspiro el alma:  
Jesús, y que hombre que vienes!  
otras mil veces me abraza.

*Jul.* Señor, allá hemos venido  
muchas, y grandes batallas,  
y un mozo con tantos triunfos,  
no es mucho que hombre se haga.

*Juan.* Con tu licencia, señor,  
besaré la mano blanca  
de mi prima, que no es justo  
que à la dilacion se añada  
de tantos siglos de ausencia,  
un instante de tardanza,  
que aora fuera delito,  
lo que antes fuera desgracia.

*Leon.* Cielos, ay lance mas fuerte! *ap.*

*Juan.* Amor, ay dicha mas rara! *ap.*  
Permiteme, dulce dueño,  
tu mano, que sola basta  
à asegurar: mas que miro?  
aun de tus ojos me apartas,  
y à vista de tus rigores  
todos tus cariños callan?

*Leon.* Sed, primo, muy bien venido:  
ay muger mas desdichada? *ap.*

*Juan.* Qué es esto, amor? en el puerto *ap.*  
padeço mayor borrasca?  
sin duda aqui su respeto,  
sus cariños embaraza:  
con poco recato anduve;  
pero así quedá enmendada  
mi culpa: Señor, Elvira  
à mis caricias recata  
su gusto, y pues en el vuestro

se disculpa mi esperanza,  
facilitad à la dicha  
los medios para alcanzarla.

*Sanch.* Ya, hijo, tu prima Elvira  
está de todo avifada.

*Juan.* Ya, señora, los retiros:-  
mi dueño, por qué me matas?  
estos eran tus favores?  
pero ya mi dicha alcanza,  
que esse rigor es fingido;  
y por mas pruebas que hagas  
de mi amor:- *Leon.* Esto es morir, *ap.*  
salgan ya del pecho, salgan  
la mentira de mis dichas,  
y la verdad de mis ansias.  
Señor Don Juan, si reusa  
mi fineza, si repara  
mi favor daros los brazos,  
es por creer, que engañada  
viene vuestra voluntad,  
pues vuestro dueño me llama,  
y ésta dicha Elvira sola  
es quien merece lograrla.

*Juan.* Pues no sois Elvira vos?  
*Leon.* No es ella tan desdichada.

*Juan.* Valgame el Cielo! qué escucho? *ap.*

*Sanch.* Sobrino, de qué te atajas?  
disculpado estás, supuesto  
que ha tantos años que faltas,  
de no conocer à Elvira;  
y aunque te estiman entrambas,  
esta, Don Juan, es Leonor,  
y estotra Elvira su hermana,  
que obediente, y cariñosa  
todos tus afectos paga.

*Juan.* Cielos, ay mayor desdicha! *ap.*  
este premio me aguardaba  
mi fortuna? *Jul.* Vive Dios,  
que esto es caerse la casa.

*Elv.* El gusto, y la novedad  
me disculpen de turbada:  
sed, primo, muy bien venido.

*Juan.* Vos, señora, bien hallada.  
*Elv.* Como venis? *Juan.* Es posible *ap.*  
que esto sufro, y no me matan  
mis penas? *Elv.* No respondeis?

*Sanch.* Como venis preguntaba  
Elvira. *Juan.* No muy bueno.

*Elv.* Qué tibiamente me habla  
Don Juan! qué poco me miral  
sin duda trae empeñada  
la voluntad, que en la mía  
no ha menester poca gracia

Riesgos, y Alivios de un Manto.

para borrar à Don Diego,  
aunque el honor lo recata.

*Sanch.* Cansado vendràs, sobrino.

*Juan.* Si señor, de la jornada  
de esta mañana lo estoy.

*Leon.* Fue muy mala la mañana,  
que aunque serena al principio,  
huvo al fin mucha borrasca.

*Juan.* Bien lo sabe mi desdicha. *ap.*

*Leon.* Bien lo llora mi desgracia. *ap.*

*Elo.* Pues no será justo, primo,  
cansaros mas, quando falta  
el tiempo para el cariño:  
otro dia avrà en que haga  
alarde mi gusto, aora  
perguntidme que me vaya  
à saber de vos en mi,  
pues el recato embaraza,  
y vuestro cansancio excusa  
mis informes. *Juan.* Qué cansada!  
Dios os guarde. *Elo.* Muerta voy: *ap.*

que en Don Juan tibieza tanta,  
si no procede de necio,  
muy mal logro me amenaza,  
y el favor que el desestima,  
bien sè yo quien le adorara. *vase.*

*Sanch.* Dículpas à Elvira, sobrino,  
pues vès que su amor ataja  
el recato que le abona.

*Juan.* Ya està, señor, disculpada.

*Sanch.* Sequedad hallò en Don Juan, *ap.*  
pero yo fabré la causa.

En tu casa estàs, sobrino,  
donde gustosas te aguardan,  
sin ceremonias la mesa,  
y sin zozobras la cama.

Y yo sè, que si te acuerdas  
de las tiendas, y barracas,  
que por mal seguro abrigo  
te permitì la campaña,  
ni en la mesa, aunque casera,  
melindres tu gusto haga,  
y no de poco apacible  
culpe tu sueño la holandà:  
Vèn aora à descansar,  
que despues te darè larga  
relacion de mis desdichas,  
pues quiso mi suerte escasa,  
que un solo hijo: mas el llanto  
ahoga ya mis palabras,  
y no es justo que este dia  
à aguar mi ventura falga.

*Juan.* Yo confieso, que de industrias

señor, te disimulaba  
mi dolor, por escusar  
el tuyo; mas ya que hablas  
del suceso, solo digo,  
que es tuya mi vida, y alma;  
mereciendo tus favores  
à precio de tus venganzas.

*Sanch.* Vèn, hijo, que ya hablaremos  
desso despacio, descansando  
entretanto: Y tu, Leonor,  
à mi sobrino acompaña  
à su quarto, mientras voy  
à un negocio de importancia; *vase.*  
ya buelvo. *Leon.* Y yo te obedezco;  
venid, primo. *Juan.* Escucha, aguarda;  
tyrana de mi alvedrio,  
aleve dueño del alma,  
cocodrilo que me lloras,  
y sirena que me encantas:

Qué engaños, qué sinrazones,  
qué violencias, qué mudanzas  
son estas? tu eres la misma  
que me ofreció esta mañana  
acreditar mis finezas,  
y pagarte de mis ansias?  
Por qué me alentaste al Cielo,  
y fingiendote tu hermana,  
al precipicio induxiste  
mi pretension engañada?  
Perque à las fatales luces  
del defengaño, trocàra  
en castigos, y escarmientos  
la vanidad de mis alas.

Qué delito fae mi amor?  
Solo porque te adoraba,  
en vez de adquirir finezas,  
solicitas mis venganzas?  
Sin duda, ingrata, el fingir  
que eras Elvira, fue traza  
por deslumbrar à Don Diego  
los zelos, por si llegaba  
à conferirlos conmigo;  
pero si le quieres, falsa,  
por qué usando de mentiras,  
para matarme, te agravias,  
pues las victorias de hermosa  
desacreditas liviana?  
Ya sè que te adora, y ya  
por mas feliz: - *Leon.* Calla, calla;  
Don Juan, que en mi sufrimiento  
cabèn en desdicha tanta,  
de ingrata, si, las violencias,  
mas no las culpas de falsa.

De Don Juan de Matos Fragofo.

Que yo te quise, es verdad,  
y aun por ella dice el alma:  
ay verdades, que en amor  
siempre fuisteis desdichadas!  
Fingir que era Elvira (ay Dios!)  
no fue culpa, fue desgracia,  
pues no sabiendo quien eras,  
previne con esta traza,  
si constante me asistias,  
los peligros de mi fama:  
pues siendo en nombre de Elvira  
tus galanteos, llevara  
yo el gusto de tus finezas,  
y el escandalo mi hermana.  
Si yo à Don Diego quisiera,  
no, Don Juan, no le pagara  
tan mal, que de sus afectos  
le diera en zelos la paga.

*Juan.* Tibiamente te disculpas,  
pues ya estàn acostumbra-  
das nuestras finezas à ser  
medios de vuestras mudanzas.  
Y para que crea yo,  
que las de Don Diego engañas,  
buen exemplo son las mias,  
pues con mentiras me pagas.

*Leon.* Qué es esto, Don Juan? qué es esto?  
tu te queexas? tu te alabas  
de fino? tu me condenas  
(y qué sinrazon!) de ingrata,  
quando vès, que no es posible  
el logro de tu esperanza?  
Quando de Leonor te olvidas,  
y con Elvira te casas?  
quando de olvidarte yo  
(ù de infeliz, ù de honrada)  
no es ya de mi amor delito,  
fino de mi honor hazaña.  
Yo si, que quexarme puedo.

*Juan.* O quanto mi amor agravia!  
yo, quando no te adorè?  
quando viniera à tu casa  
yo, si no solo por ti?  
quando aun mirar à tu hermana  
pude, llamandome tuyo?  
Y si tu verdad me tratas,  
quando tratè con engaño  
tu verdad, Leonor ingrata?

*Leon.* En fin, señor, en desdichas,  
adonde el arbitrio falta,  
porfiar, es añadir  
un delito à una desgracia.  
Ya el empeño ha sucedido.

ya el casaros con mi hermana  
es forzofo, y ya mi honor  
aun el miraros le agravia.  
Sabe Dios lo que me pesa;  
pero ya en desdicha tanta  
aun las queexas son delitos,  
miente la voz, miente el alma!  
Yo propongo no quererlos,  
ni aun de hablaros mas palabra:  
pagad, pagadme en olvidos,  
señor, estas amenazas,  
porque yo à las de mi honor  
estotra razon añada.

Elvira sola ha de ser  
sujeto de vuestras ansias,  
y en el nuevo empleo, el gusto  
no es menester que se valga  
del empeño, para hacer  
disculpable la mudanza.

Quered à Elvira, Don Juan;  
y à mi dexadme que vaya  
à sentir; pero ya soy  
necia à tu vista, y liviana,  
pues en hablaros porfo,  
y al acento que me alhaga,  
suspensa de la Sirena,  
desconozco la asfechanza.

A Dios, Don Juan. *Juan.* Oye, escucha:  
*Leon.* Ya es tarde, suelta. *Juan.* Repara.

*Leon.* Dexame, que es imposible  
quererte. *Juan.* Menos bastaba:  
dexate, Leonor, querer,  
pues que no te cuesta nada.

*Leon.* Cielos, qué violencia es esta?  
salgan ya del pecho, salgan  
en lagrimas mis tormentos,  
mas viva en ellos la llama.

*Flor.* Pobre Leonor! *Jul.* Ay señores;  
qué hazañera es la rapazal  
que me mata en si de aquellos  
pucheros no hierve el agua.

*Juan.* Lloras, mi bien? luego quieres;  
luego: *Leon.* Detente, no hagas  
consequencia, que mi honor,  
y tu obligacion infaman.

Estas lagrimas, Don Juan,  
que el noble despecho saca  
à los ojos, ò el honor  
arroja por las ventanas,  
señales son de cariño;  
pero advierten arrojadas,  
que ya no queda en mi pecho,  
ni aun señal de tu esperanza.

Riesgos, y Alivios de un Manto.

Mira, pues, què mal infieres del llanto, puesto que allanas tu defengaño, en lo mismo que tu favor esperabas?

A Dios para siempre. *Juan.* Así me dexas? *Leon.* Honor lo manda.

*Juan.* Yo te adoro. *Leon.* Yo te olvido.

*Juan.* Tu me ofendes. *Leon.* Tu me agravias.

*Juan.* Ay, si me viera el pecho.

*Leon.* Ay, si me viera el alma. *vase.*

*Flor.* Yo no quiero. *Jul.* Yo si quiero.

*Flor.* Tu me picas. *Jul.* Tu me rascas.

*Flor.* Ay, si no fuera Gallego.

*Jul.* Ay, si el diablo te llevara.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Juan, y Julio.*

*Jul.* Señor, què tienes? ay mas lindo chiste? en visperas de novio, ya estàs triste? no aguardaràs siquiera al otro día?

*Juan.* Ay, Julio, que es fatal la suerte mia.

*Jul.* Si esta llamas fatal, qual es dichosa?

fatal una muger rica, y hermosa?

fatal la mesa blanca,

labrosa, llena, y sobre todo franca?

fatal la cama limpia, y sin desvelos?

fatal una hermanilla de los Cielos?

fatal, en fin, un tio deste modo?

pues què mas quiere usted tambien, y todo?

*Juan.* Què importa todo, si mi adversa suerte nada excusa mi muerte?

De què sirve el regalo

de la mesa, y la cama, si le igualo

con mi disgusto siempre mi desvelo?

Sirvele por ventura de consuelo

al rico enfermo el oro que atesora?

solo por la salud perdida llora,

que gustoso feriana sin desdenes,

por este solo bien, todos sus bienes.

Asi yo triste en tanto bien fingido,

enfermo lloro por mi bien perdido,

y por solo un favor de Leonor bella

despreciara mi amor quanto no es ella.

Y si no me ofreciera mi cuidado

vencer con mi cautela el duro hado,

que à la mano de Elvira me destina,

y merecer la de Leonor divina,

dilatando la boda con su hermana,

sin duda que me hallara el Sol mañana,

bolviendo à la campaña mi escarmiento.

*Jul.* Enfermo estàs, señor, de entendimiento: mas segun te desvela aquesta Dama,

no lo pareces, porque no haces cama; pero chiton, que nuestro suegro viene.

*Juan.* Ya sus cuidados mi temor previene.

*Sale D. Sanch.* Hijo? *Juan.* Padre, y señor?

*Sanch.* Tan presto dexas

los regalos del sueño, haciendo quejas

à un tiempo mi cariño, y tu reposo?

*Juan.* De tu salud, señor, mas cuidadoso

que de la mia; madrugue à informarme.

*Sanch.* En todo tratas, hijo, de obligarme:

salte, Julio, allà fuera. *(vase.)*

*Jul.* Què purga à nuestro enfermo se le espera.

*Juan.* Descansad otra vez vuestra fatiga,

señor, el sentimiento que os obliga

à fiar à los ojos sus enojos,

dése à la voz, y nieguese à los ojos.

*Sanch.* Si decir mi dolor posible fuera,

por alivio à la voz lo remitiera:

mas ni en la voz, ni en el silencio cabe,

y asi solo mi llanto es el que sabe,

en penas tan atroces,

explicar los silencios, y las voces.

Referirte otra vez, Don Juan, no quiero,

que bañò en sangre el enemigo azero,

mi hijo, pues no ignoras

todo el suceso que conmigo lloras;

y pues no nos alivia en dolor tanto,

ni à mi tu compasión, ni à ti mi llanto,

de repetirte estas noticias dexo,

lo que hasta aqui al dolor, dese al consejo.

*Juan.* De suerte (què suspenso estoy!) de suerte,

que el que diò à vuestro hijo infeliz muerte,

averiguar quien es no aveis podido?

*Sanch.* Nunca saber su nombre he conseguido;

pero si yo le viera,

es infalible que le conociera:

porque quando yo entraba

en mi casa, èl salia, y no ocultaba

tinto en mi sangre el irricado azero,

y como entrò con luz, en el aguero

reparè, y en su cara,

que turbado el delicto me declara;

mas como fue la muerte

de Luis tan repentina (triste suerte!) aun declarar el agressor no pudo,

si bien, viendose ya morir, no dudo

que su vengança à la razon le diera,

y por su informe yo no le supiera.

Apurar de mis hijas mis recelos,

creyendolas motivo à estos desvelos,

tampoco le elegi por medio sabio,

que era de la sospecha hacer agravio;

y si en esto rigor el vulgo viera,

que

De Don Juan de Matos Fragofo.

que hubo culpa sin duda presumiera,  
y templar querdo mis sospechas trato,  
por no poner mancilla en su recato.

En fin, ya mi venganza  
de mis años se nitga à la esperanza,  
y aun de los tuyos al ardor valiente,  
pues con està el aguello ausente,  
se niega al mayor odio su castigo,  
puesto que desconozco al enemigo.

Ya, pues, que deste alivio desespero,  
el que solo en tu amor lograr espero,  
es ver, que te despoles con Elvira.

Juan. Ay esperanza mial que mentira, ap.  
que verdad hallarè, con que disiera  
esta boda, esta muerte que me espera?  
Puesto, padre, y señor, que tanto gano  
de mi prima en la mano,  
no es justo: - Sanch. No prosigas,  
confiesso que me obligas  
en querer que tus bodas no dilate.

Juan. Señor. Sanch. Pero permite que recate  
algunos dias el efecto justo,  
ceda esta vez à la razon el gusto.

Juan. Eflo si, restituyeme la vida,  
del susto casi, y del temor perdida:  
yo entendi que la boda apresuraba,  
y èl creyò que mi amor la deleaba.

Sanch. No te disgustes, hijo, yo quisiera  
que oy mismo el dia de tu boda fueras  
pero supuesto que tu honor advierte  
tan repentina muerte  
de tu primo, y el luto  
de Elvira apenas en su llanto enjuto,  
no es bien que al vulgo demos,  
confundiendo el dolor, y el gusto extremos,  
materia de irrision, y que à tu boda  
falte el aplauso de la Corte toda.

Juan. O amor! gracias te doy, sali del susto, ap.

Sanch. Què dices? Juan. Que me ajusto,  
señor, mas obediente, que gustoso,  
à tu sentir: fortuna, si dichoso, ap.  
mi afecto en tus favores se asegura,  
dame à Leonor, sin ella no ay ventura.

Salen Leonor, y Elvira.

Elv. Leonor, queda advertida,  
pues vès que fio de tu amor mi vida,  
de inquirir la ocasion, que tan grosero  
tiene à Don Juan. Leon. Obecerte espero.

Elv. Pues en ti es mas decente,  
y mas facil saber ingenuamente  
de Don Juan los desvelos,  
sin temer sus desayres, ni tus zelos.

Leon. Pluguiera à Dios,

Elv. Què dices? Leon. Que así sea,  
hermana, como el alma lo desea:  
mas mi padre està aqui.

Elv. No importa, entremos,  
que antes menos culpables quedaremos,  
visitando à mi primo en compania  
de mi padre. Leon. O infeliz fortuna mial ap.  
por un gusto que ofreces à mis ojos,  
le dispones al alma mil enojos.

Sanch. Bien es q supla amor tan larga ausencia.

Elv. Estàr tu aqui, señor, me dà licencia  
para ver à mi primo, cuidadosa  
de su salud. Juan. Ninguna mas dichosa,  
si aun en su duda tal favor recibos  
por vos, señora, auero, y por vos vivo,  
pues viendo à un tiempo mi cuidado atento;  
solo cierta mi vida en mi tormento,  
y mas cierta mi muerte en mi ventura,  
morir de veros, por morir procura.

Leon. O como el alma entiende su cuidado! ap.

Sanch. Mejor quedas, Don Juan, acompañado  
de tus dos primas bellas,  
que de un viejo molesto; y pues en ellas  
es à tu gusto igual mi desempeño,  
no he de impedir grosero el dulce empeño  
de tu amor: queda à Dios, sobrino mio,  
que igualmente de ti, y de Elvira fio;  
no es de discretos estorvar antes,  
no me tégas por suegro antes q antes, vas.

Jua. Què cortesano, y q galante has andado ap.

D. Sanch. Elv. Facil queda à mi cuidado ap.  
dexar à solas con Don Juan nora  
à Leonor, sepa el alma lo que ignora;  
así ha de ser: Ya, primo, en mi recato  
no culpares, quando obligaros trato,  
que me aparte de vos, pues mi experiencia;  
no solo ha acreditado en vuestra ausencia:  
mas de mi misma vista à los reflexos,  
que os parezco mejor quando mas lexos:

Y si aveis de salir, que no lo extraño,  
à admirar de la Corte el bello engaño,  
siendo lo dulce en vos de sus Sirenas,  
suspension mucha, quando alhago apenas;  
estorvaros no quiero, que ya es tarde:  
quedad, primo, con Dios. Jua. El os guardes  
dichoso soy, amor, si sola queda ap.

Leon. Elv. Què à tal extremo llegar pueda  
mi necio sufrimiento,  
y su grosero trato! ay mas tormento!  
y que en D. Diego amante, una venganza,  
el alivio me niegue, y la esperanza,  
y trueque yo finezas por desdenes!  
pero escuchar mis males, ò mis bienes

Riesgos, y Alivios de un Manto.

desde esta puerta quiero,  
que aunque segura de Leonor espero  
el informe, es un siglo descuidado  
cada instante el temor de mal pagado.

Juan. Con Leonor me dexò Elvira, ap.

y con muestras de rezelo  
en la puerta se ha quedado,  
desde aqui la veo, es cierto,  
pero Leonor no la vè;  
què harè, amor? què harè, desuòs?  
pues si en mi voz solícito  
desahogos à mi pecho  
con Leonor, à Elvira agravio;  
y aunque perderla no temo,  
temo perder la esperança  
de Leonor, si à Elvira pierdo.

Si mis cariños aqui  
fio solo del silencio,  
podrà culparme de falso  
mi dama, pues no sabiendo,  
que està escondida su hermana,  
y viendo tibio mi afecto,  
creerà que es mudanza, y culpa,  
lo que es fineza, y acierto;  
pero escusar la ocasion  
es el mas sabio consejo:  
irme quiero, pues consigo  
quedar con las dos à un tiempo  
bien, con Elvira en la fuga,  
con Leonor en el respeto.

Y aunque dexo una ocasion  
del mayor bien, no la pierdo;  
antes logrero de amor,  
por una, muchas grango.

Con vuestra licencia, prima:

Leon. Esperad, señor, que tengo  
que hablaros: valgame Dios! ap.

en esto parò el silencio?

Don Juan à solas conmigo,  
y sabe de sus deseos

triunfar de suerte, que huye

de mis ojos; como es esto?

è eran falsos sus cuidados,

è es fingido su despego.

Juan. Pues què me mandais, señora?

Amor, socorre mi empeño. ap.

Leon. Pero ya, ya no ay razon. ap.

para desearle atento,

pues le escusa mi decoro,

quanto le acusa mi afecto.

Quiero hablarle por mi hermana:

mas ay, cuidados, que temo,

que entre silencios, y voces,

entre rigores, y ruegos,  
no suene aun en mis sentidos  
la voz de mis sentimientos.

Juan. Señora, ya en tantas dudas

explicaciones espero  
de vuestra voz. Leon. No penseis  
que à satisfaceros vengo,  
Don Juan, ni à otras disculpas  
de vuestros libres intentos,  
porque ya no os busca amante  
mi cuidado, sino cuerdo.

Elv. No entiendo bien à Leonor.

Juan. Si señora, ya os entiendo;  
dircis que: Leon. Esperad, oid,  
no penseis, digo, que intento  
despertar vuestra memoria,  
quando su dichoso sueño  
cierra vuestros libres ojos  
à indecentes devanòs,  
que yo en el sueño tambien  
participo del sosiego.

Juan. Ella lo declara todo. ap.

y aunque avisarla del riesgo  
con mis ojos solícito,  
no me entiende, porque dellos  
aparta ayrado los suyos;  
huir es unico remedio  
ya de evidentes peligros.

Digo, señora, que atento

estare à lo que decis,

y perdonad, que no puedo

detenerme aora aqui,

pues quantos cuidados debo

à la hermosura que adoro,

tantas atenciones temo

de otros ojos, que me estorvan;

permitid, pues, que huya dellos,

què no quiero que el peligro,

señora, en que aqui me veo,

haga el callar sospechoso,

è haga el hablar desatento.

Leon. Què es lo que escucho? yo sufrò

tan declarados desprecios?

esto es decir que à otra aora:

hablad mas claro. Juan. No puedo.

Leon. Son mis ojos los que estorvan?

pues yo sè: Juan. Valgame el Cielo!

Leon. Quando eran ellos: mas ay. ap.

atrevidos pensamientos,

buelva à encerraros mi honor

en la carcel del respeto,

escusemos el desayre,

ya que el dolor no escusemos.

De Don Juan de Matos Fragofo.

Señor Don Juan, de mi hermana  
es la queixa que os prevengo,  
pues ha advertido que en vos,  
ni la obligacion ha hecho  
lo que debiera el cuidado,  
al mirar sus ojos bellos;  
y así tratad de estimarla,  
pues solo os merece atento,  
por fina, y hermosa. *Juan. Amor,*  
trocóse en pesar el riesgo.

Pero como sia tanto  
Leonor de mi sufrimiento,  
que es tercera de su hermana,  
si no es de las dos concierto  
este, para averiguar  
de mi cuidado el intento.

Y si es así, y Leonor sabe,  
que su hermana la está oyendo,  
fingiré que quiero à Elvira,  
pues dexo con este medio  
su amor pagado, y seguro,  
y el de Leonor satisfecho,  
y si no, y queda quexosa  
mi dama, yo sabré luego  
acreditar con verdades  
sineza mi sufrimiento:  
así ha de ser. *Leon. Qué decis?*

*Juan. Digo, señora, que quiero:*  
*Leon. A quien?* *Juan. A Elvira: mis ojos*  
dicen à voces que miento.

*Leon. Ay loca esperanza mia!*  
à Dios, que ya os lleva el viento.

*Juan. Y me pesa que à sus ojos*  
parezca en mi amor despego  
la suspensión. *Leon. Es posible,*  
que os merece tan suspensa?

*Juan. Si señora. Elv. Amor, albricias?*  
*Leon. Sabe Dios lo que me huelgo;*  
idos. *Juan. El Cielo, señora,*  
os guarde. *Leon. Ay de mí, qué presto*  
que me obedecé! esperad.

*Juan. Qué mandais?* *Leon. En fin, es cierto*  
que quereis à Elvira mucho?

*Juan. Si señora, (amor, aliento)*  
pues quando de su hermosura  
no estuviéssé yo tan preso,  
bastaba mandar lo vos,  
prima, para obedeceros.  
Perdone el alma este engaño,  
pues con el seguro dexo  
à Elvira; y si en este lance  
mi discurso ha sido incierto,  
y Leonor queda ofendida,

sabrà mi cuidado luego  
satisfacer sus enojos  
con la verdad, pues queriendo,  
solo dura lo quexoso,  
por lograr lo satisfecho.

*Elv. No tengo mas que saber,*  
enmendò Don Juan su yerro,  
aunque todavia duran  
de su fè en mi amor rezelos,  
pero quizá es condicion,  
y no culpa, lo severo:  
mas firme aora es mejor,  
porque Leonor mis desvelos  
no juzgue desconfianzas,  
que quando tanto la debo,  
no es justo con sinrazones  
recompensar sus afectos.

*Leon. Pues quando de su hermosura*  
no estuviéssé yo tan preso,  
bastaba mandarlo vos,  
prima, para obedeceros?  
Buenos quedamos; amor,  
què finos son los mas tiernos  
de los hombres, y què firmes!  
fuego en todos ellos, fuego.  
No es este el que ayer juzgaba  
aun la duracion del tiempo  
breve para su cuidado?

el que me rindiò su pecho,  
sin mas fin, que el que asegura  
un infinito de amor?  
Pues como en tan pocas horas  
tan rara mudanza ha hecho,  
què à los delitos de tibio  
añade agravios de ageno?  
Pero ya por què le culpo?  
por què de mí no me quexo,  
què la vibora alevosa  
alimentè de mi pecho?

Con condenar sus desvíos,  
mas mis cuidados condeno,  
pues si yo no le miràra,  
no se viera defatento.  
No se casa con Elvira  
Don Juan? pues por què repruebo  
que la adore, si le rinden  
la obligacion, y el sugere?  
Es dicha para perdida  
el gusto en un casamiento,  
donde suele amor buscar  
la obligacion por consuelo?  
Resistirse su alvedrio,  
no fuera delito, à tiempo

Riesgos, y Alivios de un Manto.

que la dicha le asegure  
quanto cabe en el acierto?  
Quien lo duda? luego bien  
en amar à Elvira ha hecho,  
y aun en matar à Leonor,  
porque estorvò sus intentos.  
Mas mataràme (ay de mí!)  
sin ser infiel, ni grosero,  
y en los filos del amor  
no envenenarà el desprecio.  
Si no me amò, como falso  
vendì engaños por requiebros?  
si me amò, como en olvidos  
se trocò su amor tan presto?  
Tanto me excede mi hermana,  
que desmintiendo lo ciego  
en Don Juan, vencì mi amor  
solo su conocimiento?  
Elvira es mejor que yo?  
pero advierte mi consuelo,  
que pues zelosa lo dudo,  
no debe de ser muy cierto.  
Mas ella ha de estàr gustosa,  
y yo he de quedar muriendo,  
y sufriendo, que en su amor  
sean dichas mis desprecios?  
Esso no, amor, esso no,  
dame la muerte primero,  
pues viviendo no es posible,  
que dure mi sufrimiento.  
Pero què dudan mis iras?  
muera Elvira, pues yo muero;  
muera Don Juan, pues me mata;  
busquen mis zelos un medio,  
con que malquistar su amor,  
y estorvar su casamiento.  
Pero què digo? estoy loca?  
yo pierdo tanto el respeto  
à mi decoro, que ya  
es violencia el no perderlo?  
Aqui del valor, aqui  
de la cordura; mas vco,  
que contra amor no ay valor,  
ni ay cordura donde ay zelos.  
Yo adoro à Don Juan: ò quanto  
puede en el alma este afecto,  
pues imposible le guardo,  
y ofendida le confieso!  
O nunca le viera! nunca  
mi amor aumentàrà ageno,  
como si fuera mi embidia  
disculpa de mi deseo.  
Pues yo he de sufrir remissa,

que su amor logre otro dueño,  
añadiendome un desayre  
sobre un dolor mi silencio?  
No, no, mueran, mueran ambos,  
del mismo mal que padezco;  
lloren los dos, pues yo lloro,  
sientan los dos, pues yo siento.  
Y puesto que en la mudanza  
de Don Juan, puede el empeño  
disculpar sus sinrazones,  
mas no aliviar mis tormentos:  
venganzas, venganzas suplan,  
por imposibles remedios,  
que si no apagan la llama,  
desahogan el incendio.  
No ha de saltar una traza  
con que lograr mis intentos:  
yo misma he de ser, yo misma  
de mi venganza instrumento,  
fingiendo; pero ya tarda  
à mis iras el afecto,  
hablen las obras, que hacen  
eloquentes los silencios. *vase.*

*Sacan luces, salen D. Juan, y D. Diego.*  
*Juan.* Don Diego, en tanta amistad,  
tanta estrañeza no cabe?  
*Dieg.* No me culparà quien sabe, *ap.*  
del amor la actividad,  
que à tantos riesgos no atienda,  
para disponer mejor  
su logro, y vèr à Leonor,  
sin que el recato se ofenda.  
Ya os dixè, Don Juan, ayer,  
que por estàr retraido,  
solo en la sombra escondido  
de la noche os vendrè à vèr,  
por el lance que sabeis,  
que en el prado el otro día  
tuve; y de la amistad mia  
estàr seguro podeis,  
que à todas horas quisiera,  
à ser posible, serviros.  
*Juan.* Veros libre de retiros,  
mi mayor alivio fuera.  
*Dieg.* Mas esto no importa agora;  
decidme, vos, como estais  
desde que el favor lograis  
de Elvira, pues se mejora  
en vuestra dicha la mia,  
esperando de Leonor  
por vuestro medio el favor.  
*Juan.* Don Diego en vano porfia. *ap.*  
*Sale Juli.* Toda el alma hecha un veneno  
*ycu.*

De Don Juan de Matos Fragoso:

vengo, señor, à buscarte.

*Juan.* Què me quieres? *Ful.* Oye aparte, que oir à todo no es bueno.

*Juan.* Aunque Don Diego està aqui, no te estrañes, que es mi amigo, tanto, que à solas conmigo has de imaginarte; di.

*Ful.* Que ya no ay mudos, ni ciegos: oye aparte. *Juan.* Acaba, loco.

*Ful.* Rey mio, usted sabe poco lo que estorvan los Dondiegos.

*Juan.* Di, que ya aparte te escucho.

*Ful.* Pues has de saber, señor:-

*Juan.* Dilo presto. *Ful.* Que Leonor anda un poco, y aun un mucho.

*Jua.* Què dices? *Ful.* Que à troche, y moche ella se passea, infiero, de dia por el azero, y por el hierro de noche.

*Juan.* Pues como? (ay suerte cruell)

*Ful.* Porque aora toma el manto, y como le quiere tanto, irá à costarse con él.

*Juan.* Què dices? (valgame el Cielo!) el manto? *Ful.* El manto. *Juan.* Ay de mil tu la viste? *Ful.* Yo la vi.

*Juan.* Què de desdichas rezelo!

*Dieg.* O quanto teme un culpado! què serà lo que ha traído, que decirlo no ha querido, y Don Juan està turbado?

*Juan.* Y tu le viste salir de casa? *Ful.* No, mas tomar el manto; pero à su andar, ya no la podràs seguir, pues con tan velòz carrera vió ayer: mas de què me espanto? no es milagro que ande tanto una muger tan ligera.

*Juan.* Ha ingrata! viven los Cielos, que he de apurar tu cuidado, con los zelos me he quedado, pues no quisiste mis zelos. Ay amor! quien ha entendido jamàs tu razon de estado, que ofendes quando buscado, y buscas quando ofendido? Vamos, que yo la he de hallar, ò la vida he de perder.

*Ful.* De quien mas podràs saber, quien mas te podrà informar, es el Cochero, señor, Flora habló aora con él,

y de un doblon el coidel, al mas mudo hace cantor:

*Juan.* Ven, Julio, que estoy mortal:

Don Diego, aguardame un rato aqui. *Dieg.* Obedeceros trato, aunque en novedad igual, viendoos, amigo, turbado salir con nueva porfia à estas horas, no querria estar sino à vuestro lado.

*Juan.* Don Diego, yo le admitiera; puesto que tan vuestro soy, si el disgusto con que voy cosa de peligro fuera; pero un cuidado de amor es causa de esta violencia, y bien veis que esta pendencia solo se riñe mejor.

*Dieg.* Pues no estorvaros resuelvo.

*Juan.* Pero de aguardarme aqui no me dàs palabra? *Dieg.* Si.

*Juan.* Pues luego, D. Diego, buelvo. *vase.*

*Ful.* Honor, si queda apurada esta liviandad, yo sè que diga Florilla, que tengo la mano pesada. *vase.*

*Dieg.* Solo Don Juan me ha dexado; què dichofo fuera, amor, si solo vèr à Leonor mereciera mi cuidado! Pero si llegasse averme Don Sancho, lo pierdo todo: si Elvira, tambien; de modo, que no es posible atreverme, pues à un tiempo me retira de vèr à mi amado objeto, por Don Saicho mi respeto, y mi amistad por Elvira; pero si no me ha engañado mi rezelo, hablar he oido en essotra puerta, y ruido de passos se me ha antojado. Mas por si es Don Sancho quiero retirarme, y mi lealtad le recate en mi amistad, no en mi temor el azero: pues no aguardar à mi amigo, como le he ofrecido, es dar à su amor que sospechar; y pues oculto consigo qualquiera intento mejor, desde esta puerta sabrè lo que dudo, y si mi fè

Riesgos, y Alivios de un Manto.

merece ver à Leonor, *Retirase.*  
pues solo por esta dicha  
tantos riesgos atropello.

*Sale Leonor con manto, y Flora.*

*Flor.* Aun no acabo de creello,  
tanto puede una desdicha.

*Leon.* Flora, si sabes de amor,  
no condenes mis desvelos,  
que la venganza en los zelos  
es el alivio mejor:  
no se advierten al vengarlos  
dificultades jamas,  
que en teniendo los, lo mas  
dificil es con fessarlos.

Y aunque tompa mi pesar  
averme dicho mi hermana,  
que escondida esta mañana  
à Don Juan pudo escuchar,  
pues con esto puede ser,  
que el la viesse, y con desvelos  
fingidos à sus rezelos  
quisiesse satisfacer:

no es bastante esta disculpa,  
pues pudo con otro medio  
hallar al riesgo remedio,  
sin mi desayre, y su culpa.  
Pero pues ya conseguí,  
sin que sepa lo que passa  
Elvira, y no estando en casa  
Don Juan, entrar hasta aquí  
en este trage, lo mas  
de mi industria se logró.

*Flor.* Y aora que he de hacer yo?

*Leon.* Vete, y à Elvira dirás,  
que en el quarto de Don Juan  
ay una dama embozada,  
con que curiosa, y ayrada  
vendrà, me verà, y tendrà  
logro à un tiempo dos venganzas  
mias, ocasion sus zelos,  
y mis amantes desvelos,  
menos muertes esperanzas.

*Flor.* Y si viene mi señor  
entretanto, y te ve así,  
que has de hacer? valgate aquí  
lo de no fois vos Leonor.

*Leon.* Nunca tan temprano viene  
mi padre, y en este efecto,  
tanto conviene al secreto,  
como al buen logro conviene.

*Flor.* Ya yo no replico à nada,  
ya à buscar à Elvira entro;  
mas oyes? à todo encuentro,

con el manto abroquelada:  
yo por mas diestra en el arte  
te aviso de riesgo tanto,  
mira que quitarte el manto,  
es como desmantelarte.

*Leon.* Ya estoy advertida, y ya  
Elvira à mis zelos tarda.

*Flor.* Ay que noche se le aguarda!  
mas una por otra va.

*Dieg.* No he podido, aunque he escuchado,  
oir la conversacion,  
y notable admiracion  
ver à Leonor me ha causado,  
con manto aqui, y à esta hora  
mas pues me ofrece el amor  
la dicha, hablando à Leonor,  
fabrà el alma lo que ignora.

*Leon.* Entrame en estotra pieza,  
que es donde duerme Don Juan,  
es mejor, que así tendrà  
los indicios mas certeza:  
ya, amor, nada me acobarda;  
pero ay Dios! quien està aqui?

*Al entrar encuentra con Don Diego.*

*Dieg.* No huyas, Leonor, de mí.

*Leon.* Muerta estoy. *Dieg.* Mi bien, aguarda.  
*Leon.* Quien eres, hombre atrevido?

*Dieg.* Don Diego soy, que te altera?  
no me agravies con hacer  
novedad de mi fineza.

*Leon.* A buen seguro, señor  
Don Diego, que en vos cupiera  
solamente este delito,  
pues sin mirar lo que arriesgan  
en los dos estas locuras,  
os exponcis à que os vean  
aqui mi padre, y mi hermana,  
y pague mi honor la pena,  
sin tener mi amor la culpa  
de vuestra vana asistenciam  
idos, y si no en rigores:

*Dieg.* No los duda mi fineza,  
pues mayor credito logra  
en la mayor resistencia:  
mas dexa, Leonor, el susto,  
y disculpa la licencia  
de estar aqui, pues Don Juan:

*Leon.* No ay disculpa à tanta ofensa,  
idos luego, ò à mis voces  
vuestra culpa, y mi defensa  
fiarè, y lo que hasta aora  
ocultè por mi decencia  
(que ay culpas que en el decoro  
aui

De Don Juan de Matos Fragofo.

un es delito saberlas) descubriè , y dirè à todos, que fois vos quien:— *Dieg.* Tente, espera:—  
*Leon.* O como de un despreciado siempre la porfia es necia! Si con Don Diego mi hermana me vè , no solo no queda logrado mi intento aqui, sino mi desdicha cierta; pues retirarme es mejor, que quando es mas lo que arriesga mi amor , que es lo que consigue en mi industria , todo ceda al decoro : pero ya no es posible , pues ya llega mi hermana; (ay mayor desdicha!) pero aguardarla cubierta determino à todo trance.  
*Dieg.* Oye, Leonor, què te altera? por què te embozas? mas quien entra por aquella puerta? ya no puedo retirarme sin mayor nota , pues sea esta capa mi sagrado.  
*Leon.* Sirva el manto de defensa, quando de ofensa no sirva.  
*Salen Elvira , y Flora.*  
*Flor.* No quiero yo que me creas, llega , y veràs con tus ojos una moza , que pudiera dar zelos al mismo Sol, si el manto diera licencia; no la vès? mas quien serà el galàn? *Elv.* Ya mis sospechas averiguè : ha falso amante! estas tus palabras eran? mal aya quien de hombre fia.  
*Flor.* Ay tan grande desvergüenza! para mi no le dexara yo pelos en las güedexas.  
*Dieg.* Siendo Elvira , no es el lance tan fatal como pudiera, aunque de sus bellos ojos siempre temo las violencias; pero el cubrirle Leonor, y el fingir no conocerla Flora , y dar zelos à Elvira, no lo entiendo. *Leon.* Mas adversa pudiera ser mi fortuna, pues es forzoso que crea Elvira , que el embozado es D. Juan. *Elv.* Què en vano intenta cubrir Don Juan mis agravios

con su embozo ! yo estoy muerta;irme quiero sin hablarle, pues en tales evidencias de mi agravio , no ay palabras, que mi venganza comprehendan; mas tampoco en el silencio cabe mi razon: pues sea en mis voces la venganza defengaño , y no querella.  
*Flor.* Manda Elvira , y Leonor ha logrado su cautela.  
*Elv.* Bien haceis, señor Don Juan, en cubrirlos. *Flor.* Bien empieza.  
*Leon.* Ayude mi empeño amor.  
*Dieg.* Salìo mi sospecha cierta.  
*Elv.* Pues asì , si no el delito, disimulais la vergüenza; pero quando haceis alarde de dos caras , què aprovecha cubrir una , si la otra queda , aleve, descubierta? Es buen modo de obligar añadir à las tibiezas, de la obligacion del gusto, tan declaradas ofensas? Esto es adorar à Elvira? y ya què verdad no fuera vuestro amor, esto es cumplir obligaciones , y deudas? Tan poco discreto fois, sobre falso, que no acierta vuestro gusto à ser liviano, sin que escandaloso sea? Quedad con Dios , y esta dama, que tan poderosa os fuerza à dexar por sus favores los mios , puesto que en ellas, mas, Don Juan, la liviandad, que en mi, la atencion os deba, pague las obligaciones, de que ya me desempeña vuestra mudanza , y no busco yo mayor castigo della, que libraros sus caricias para premio de las vuestras. Solo quiero que entendais, que el sentimiento que muestra mi cuidado , no es cuidado, y que mi pena , no es pena, y si lo parece, solo sufrirè que lo parezca, no el pensar que no los mios, sino que pude ser vuestra,

Riesgos, y Alicios de un Manto.

que aunque mi padre, y mi honor  
à ser mi esposo os alientan,  
no ha de ofenderme en lo amante,  
el que esposa me merezca.  
Sabrà mi padre este agravio;  
muerta voy, venganza, penas:  
ay Don Diego, à buen seguro,  
que tu tan infiel no fueras.

*Flor.* Lindamente ha sucedido:  
solo saber aora resta  
si el embozado es Don Juan,  
porque nos viene de perlas.  
Don Diego es: lindo Don Diego;  
què nos querrà su lindeza?

*Leon.* Señor Don Diego, esto es ya  
acabar con mi paciencia;  
què os debo yo, que por vos  
queréis que riesgos padezca?  
Idos; pero ya es mas facil  
irme yo, pues mi cautela  
felizmente se ha logrado:  
vèn, Flora. *Dieg.* Mi bien, espera;

*Leon.* Apartad, que estais cansado.

*Dieg.* Oye, Flora. *Flor.* A esotra puerta.

*Dieg.* En un mar de confusiones  
corre el discurso tormenta.

*Leon.* Mas ay, (què infelice soy!)  
Don Juan es este, y es fuerza,  
viendome à mi con el manto,  
y à Don Diego en esta pieza,  
que de mi amor, y su honor  
agravios, y zelos tenga.

*Sale Don Juan, y Julio.*

*Juan.* Que no ha salido de casa  
es cierto. *Jul.* Pues ya què intentas?  
pero aguarda, no es Leonor  
aquella? y Flora no es esta?

*Juan.* Leonor con manto, y aqui  
con Don Diego? què de penas  
discurro! mas aqui importa  
disimular mis sospechas,  
porque Don Diego mi amor  
de mi turbacion no infiera,  
que yo apurarè despues  
mis zelos, y sus cautelas.

*Jul.* Miren ustedes que passo  
este, tras los que nos cuesta.

*Flor.* Con ser tan entrometida,  
no sè yà donde me meta:  
una de todos los diablos  
ha de aver aqui. *Leon.* Suspensa,  
y turbada aun no permito  
mi confusion à la lengua.

*Juan.* Pues prima, vos en mi quarto  
à estas horas, y con señas  
de disgusto? què ocasion  
à tal novedad os fuerza?

*Leon.* No sè (ay Dios!) que responder,  
pues disculpan la sospecha  
de Don Juan tantos indicios.

*Juan.* Y vos, Don Diego, de aquesta  
novedad sabeis la causa?

*Dieg.* Yo cumpli con mi obediencia  
en aguardaros aqui.

*Leon.* Què nueva amistad es esta!  
quando temì mi cuidado  
enemistades mas ciertas?  
Pero à todos vientos corre  
en este lance tormentas  
mi amor, pues siendo los dos  
amigos, saber es fuerza  
de Don Diego las porfias  
Don Juan, y mayores quedan  
sin zelos en este caso:  
què he de hacer en tantas penas?

*Juan.* Don Diego, no estraño hallaros  
en sè de vuestra promesa  
aqui, lo que solo admiro  
es, que Leonor: - *Leon.* Nada in fieras;  
Don Juan, contra mi decoro.

*Juan.* Yo, Leonor, las evidencias  
estraño, no las procuro.

*Leon.* Yo sabrè satisfacerlas.

*Dieg.* Leonor turbada, Don Juan  
inquieta, con manto ella,  
y en este quarto à estas horas,  
cubriose à su hermana mesina  
por darla zelos: ò mienten  
en mi discurso estas señas,  
ò ay falsedad en los dos.

*Leon.* Mas si logrè mi cautela  
el dexar zelosa à Elvira,  
y de Don Juan las sospechas  
satisfaràn mis verdades,  
mejor es sufrir mis penas,  
que aumentarlas:irme elijo,  
antes que mas riesgos tengan  
mi honor, y mi amor. *Flor.* Ay Dios!  
con todo dimos en tierra:  
tu padre viene, señora.

*Leon.* Valgame Dios! yo estoy muerta.

*Dieg.* Honor, retirarme importa,  
Don Juan, con vuestra licencia,  
por escusar que Don Sancho  
aqui con Leonor me vea,  
supuesto que à su recato

De Don Juan de Matos Fragofo.

no le está bien mi presencia.  
à estas horas, es mejor  
entrarme en esta pieza.

*Juan.* Bien decís, entrad. *Dieg.* Así  
configo que no me vea, *Escondese.*  
con que todo el riesgo evito.

*Leon.* D. Juan, D. Juan. *Juan.* Qué rezelas?  
ay Leonor, quanto te culpan  
estos temores que ostentas!  
quita el manto, pues con él  
peligras mas. *Flor.* No lo aciertas,  
señora, porque si Elvira  
à tu padre ha dado cuenta  
de que ay aqui una tapada,  
por quien Don Juan la desprecia,  
te expones à un gran desayre  
si te halla aqui descubierta,  
y ya pienso que te ha visto,  
que se ha parado à la puerta.

*Leon.* Bien dices, el mismo manto,  
que es riesgo, el alivio sea;  
Don Juan, no digas quien soy,  
que importa à mi honor.

*Juan.* Qué intentas?

*Leon.* Yo sé que tu abonarás  
la razon quando la sepas:  
defiendeme. *Juan.* De mi mismo  
defenderte amor quítetras;  
mas fia de mí, que es mas  
que mis zelos mis finezas.

*Leon.* Tu zelos, quando de Elvira:—

*Juan.* Qué rigorosa te vengas  
de mis desayres de burlas,  
con tus agravios de veras!

*Leon.* Tu desayres? poco dices:  
yo agravios? mucho ponderas;  
pero ya sale mi padre.

*Jul.* Allá en Castilla la Vieja  
un rincón se me olvidaba;  
mas que mi amo se meta  
à guarda damas tan mozo,  
y se lo sufran las dueñas?

*Sale D. Sanch.* Con razon se queixa Elvira,  
que es demasiada licencia  
la que se toma Don Juan;  
mas la tapada no es esta,  
y aquel mi sobrino? honor,  
ayuda aqui mi paciencia.

*Juan.* Señor, tu aqui? qué diré,  
que disculpa le parezca? *ap.*

*Sanch.* Por cierto, señor Don Juan,  
que pagais bien tantas deudas,  
haciendo à vuestros delitos.

complice mi casa mesma.

*Leon.* O quanto temo sus iras! *ap.*

*Sanch.* Y quando la Corte os diera  
para algunas mocedades  
en vuestros años licencia,  
aqui venís à lograrlas,  
donde aventurar es fuerza,  
si conmigo la cordura,  
con Elvira la fineza.  
Sed mas prudente, sobrino,  
ya que no mas amante, y sea  
la voluntad muy cortés,  
aunque no sea muy tierna.  
Menos fingir un alhago,  
que sufrir un ceño cuesta,  
dexad por otra esta dama,  
que os obliga mas discreta;  
y aora, porque os lo pido  
yo, dad licencia que venga  
conmigo, que yo os ofrezco  
llevarla à su casa mesma,  
que segura va en mis canas.

*Leon.* Perdida soy si lo intenta. *ap.*

*Flor.* Otra que bien bayla. *Jul.* Andalfo.

*Juan.* Cielos, qué diré, que pueda *ap.*  
ser disculpa en este indicio,  
y en este riesgo defenfa?

*Sanch.* Claro está que mi razon  
se conoce en tu vergenza,  
pues buscando la disculpa,  
aun no dais con la respuesta.  
Esto ha de ser: Vos, señora,  
si de Don Juan la cautela,  
ò vuestro amor os engaña,  
sufrid desta culpa en pena  
este desayre, y conmigo  
venid. *Juan.* Señor, oye, espera,  
que puede aver mil acasos,  
que califiquen de inciertas  
tus sospechas, y mis culpas.

*Sanch.* Ea, sobrino, no quieras  
aventurar por un gusto  
tu honor, y tus conveniencias.

*Juan.* Si los riesgos de un engaño, *ap.*  
siempre otro engaño acarrea,  
este me valga: Señor,  
no tan sin oírme quieras  
condenarme, quando ofrecen  
mis disculpas evidencias.

*Sanch.* Qué disculpa puedes darme,  
si à mis ojos:— *Juan.* No pudiera  
ser esta dama embozada,  
objeto de las finezas

de:

Riesgos ; y Alivios de un Manto.

de un amigo , que por falta de otro lugar , se valiera de mi quarto , para hablarla con recato ? *Sanch.* Es muy vieja essa disculpa , Don Juan , y ya que yo la admitiera , donde està el amigo aqui ?

*Juan.* Què se aventura que vea mi tio à Don Diego , pues no es cosa à que ofender pueda su honor hablar à una dama ? y pues assi se folsiega su enojo , y Leonor se libra , profigamos la cautela.

*Leon.* O lo que duda Don Juan ! plegue à Dios que bien resuelva.

*Juan.* Señor , para que seguro quedes , y para que veas , que es verdad quanto te digo , puesto que el silencio era fineza , ya en mi no es culpa romperle , quando se arriesga mi honor : Don Diego , salid , puesto que en mi tio queda segura vuestra amistad , porque mi verdad entienda , y el amor con que servis à essa dama . *Dieg.* Què concierda Don Juan ? sin duda le ha dicho à Don Sancho , que yo era galàn de aquella tapada , para librar su fineza de la culpa , y à Leonor del peligro , y mas le aumenta con conocerme Don Sancho ; què he de hacer en tal violencia ?

*Juan.* Amigo , en què reparais ? salid . *Leon.* Què penas me esperan , si vè à Don Diego mi padre : hal quien evitar pudiera , sin descubrirse , el peligro .

*Dieg.* Pero ya salir es fuerza : A la amistad de Don Juan , y al gusto de Leonor bella apelo , quiza en Don Sancho podrà mas la convenienzia , que la vengança ; y en fin , quando todo en mi defensa falte , me valdrà mi espada . *Sale.*

*Juan.* Mirad agora si es cierta , padre , y señor , mi disculpa .

*Dieg.* Perdona : tus pies merezca , señor , quien toda su sangre

sacrifica en recompensa de un acaso . *Sanch.* Ay de mi triste ! què miro ? apenas me dexa voz el dolor :

No es este , (infufrible ofensa) no es este el fiero homicida de mi hijo ? (què violencias!) si , que aun el llanto en mis ojos su imagen me representa .

Pues tu te atreves , villano : *Juan.* Señor , el enojo temple , que yo he tenido la culpa de que Don Diego se atreva .

*Sanch.* A profanar desta casa el sagrado , sin que adviertas que el sacrilegio no tiene en el sagrado defenfa ? y tu al mayor enemigo , Don Juan , amparar intentas ? este diò muerte à Don Luis : mira , pues , què mal concuerdan agravios con tercerias , y amistades con afrentas .

*Juan.* Valgame el Cielo ! què escucho ?

*Dieg.* Sabe el Cielo que me pesa , señor ; mas supuesto : *Leon.* Ay triste !

*Dieg.* Que Leonor : *Juan.* Muy mal remedias con mis zelos mis agravios .

*Sanch.* Como , Don Juan , no te vengas ? puede en ti mas que mi honor de un falso amigo la deuda ?

*Dieg.* Ved , Don Juan , que de ayudarme me disteis palabra , en esta ocasion me la cumplid , pues puede ser convenienzia que Leonor : *Juan.* Ya en mi no cabe à un tiempo amistad , y ofensa .

*Leon.* Ay de mi ! *Juan.* Señor Don Diego , no os debo cumplir promessas , quando ya de mis palabras borrò el agravio las letras : saca la espada . *Dieg.* Ya aqui no ay razon , que no parezca cobardia , si me escuso ; y aunque alegarla pudiera , quando el honor se aventura , no ay atencion , que no ceda . *Riñen.*

*Sanch.* Agora si que me obligas .

*Juan.* Muere , alev . *Dieg.* Mucho intentas .

*Juan.* Sacarle à la calle importa , porque retirarse pueda Leonor sin riesgo . *Dieg.* En la calle logro mejor mi defenfa .

*vanse : Sanch.*

De Don Juan de Matos Fragofo.

*Sanch.* Dame tu, Julio, effa espada, y que aun al ardor de mis venas no fon ceniza los años.

*Jul.* Señor, *Sanch.* Acaba. *Jul.* Qué intentas?

*Sanch.* Vengar mi fangre, y mi honor; y fupuefto que aqui queda effa muger, bolverè atento luego por ella, que no quiero que mis hijas mas escandolo padezcan. *vase.*

*Jul.* Pues yo pajas, vive Dios, que he de fer de la pendencia el mas crudo, y del nublado ellos rayos, y yo piedras. *vase.*

*Flor.* Jesus, que anda fuelto el diablo.

*Leon.* Flora, Flora, yo effoy muerta, mal aya, amen, mi venganza, que tantos riegos me cuesta: ay Don Juan del alma mia!

*Flor.* Atabales en Quaresma? con effo sales aora?

quitate effe manto aprieffa, y dà mil gracias à Dios de no effar en la Galera; acaba, que effas pensando? quieres que tu padre buelva, ò que Elvira affi te halle, con que queda descubierta tu traza, y tu amor perdido?

*Leon.* Ay, Flora, que dello yerra quien se venga contra fi; y fi Don Juan no tuviera peligro, todo era nada: ya todo me defalienta.

*Flor.* Por effo se dixo: Plegue à Dios, que oregano fea.

JORNADA TERCERA.

*Sale Julio con piedras.*

*Jul.* Quien no dirà que soy Julio, fi granizo deffos chochos? mas de conjuros de espadas huyen mis nublados todos: ya las piedras me embarazan, allà van que las arrojé, no quiero que digan, que tengo mi piedra en el rollo. Pero un hombre viene alli, y segun lo prefurofo, tambien huye; pues valor, en effa puerta me efcondo; por bolver luego à saber

en que parò el reconcomio. *Sale D. Diego con la espada defuada.*

*Dieg.* No es el huir cobardia, quando con la fuga folo al honor, y à la efperanza, de un riego evidente corro; pues fi llegàra à prenderme la Justicia, era forzolo averiguarse la muerte de Don Luis, y effar del todo malogrado mi defeo, quanto mi honor fofpechofo. A vifta, pues, de dos riegos, donde mi muerte fupongo el mas leve, no es defayre negar al contrario el roftro, que yo buscarè ocasion en que vengar mis enojos, y mis zelos; pues infiero, de los indicios que toco, que Don Juan quiere à Leonor, y con Elvira engañofo, y con mi amiftad fingido, obra desleal en todo.

Mas por alli, fi no miente mi rezelo, paffos oygo, fin duda que es la Justicia, ya el retirarme es forzolo. Aqui effa un poftigo abietto, entrarme por el difpongo, pues con cerrarlo afleguro por de dentro, enidadofo, mi defenfa: effe es jardin, y en el fus ramos frondofos, fi la entrada me refiften, me afseguran el focorro. A mi fortuna encomiendo aqui mis fueffos todos, que tiempo me quedara despues para el defenojo. *Entrafe:*

*Jul.* Aguarde amigo, no cierre, que tengo cierto negocio de importancia: vive Dios, que fe zampò como un bobo, y que no topaffe yo antes con la puerta; mas que topo yo en mi vida, fino azares? Pero alli, fi no es antojo de mi temor, viene un hombre, para mi fobra uno folo; pero el parecer valiente, aunque es mucho, cuesta poco. Quiero probar à efperarle,

Riesgos , y Alivios de un Manto.

que quizá tambien , y todo  
tendrá mas miedo que yo:  
ca , honor , afuera ahogos;  
por fuerza ha de pensar, que  
es nisperos lo que mondo?

*Sale D. Sancho con la espada desnuda.*

*Sanch.* Es posible, ayrados Cielos,  
que así se ha frustrado el logro  
de mi venganza , y la vida  
me permiten mis oprobrios?  
Busco à Don Juan , y à Don Diego,  
que se retiraron todos  
à la voz de la Justicia,  
y en todos estos contornos  
no los hallo; pero allí  
veo un hombre , ya es forzoso  
conocerle , que en mi brio  
los años no son estorvo,  
no tiene el valor en ellos  
olvido , sino reposo;  
yo llego , quien va? *ful.* Este hombre  
viene dado à los demonios,  
pues no se espanta de verme.

*Sanch.* Quien va? *ful.* Mas yo le respondo  
en contrabajo , que siempre  
los valientes hablan gordo:  
hidalgo , quien va à estas horas  
es el agua. *Sanch.* Ya mi enojo  
à mi cuidado se añade; *Dale.*  
pues agua va. *ful.* Aguarda un poco,  
que estoy hecho una basura.

*Sanch.* Esta voz yo la conozco;  
es Julio? *ful.* Es Don Sancho? *Sanch.* Si.

*ful.* De milagro vives. *Sanch.* Como?

*ful.* Porque ya iba à enfartarte  
como cuenta de abalorio.

*Sanch.* Calla, calla , que en mis veras  
mal las burlas te perdono;  
has visto à Don Diego , ò sabes  
de Don Juan? *ful.* De mi amo solo  
sè, señor, que no me paga,  
del otro no sè tampoco,  
fino que es lindo Don Diego;  
mas si las burlas depongo,  
aora acaba de entrarse  
por aquel postigo roto,  
que nunca fuera cerrado,  
fino para mi socorro,  
un hombre , y cerrò la puerta.

*Sanch.* Por este? *ful.* Por elle proprio.

*Sanch.* Pues del jardin de mi cata  
es esta puerta (que assombros  
me previene mi rezelo!)

y no pudiste animoso  
conocerle? *ful.* Señor , yo  
solo à quien me dà conozco,  
que soy muy agradedido.

*Sanch.* Qué dudo , que no dispongo  
mi desengaño ? y porque  
del registro de mis ojos  
nada en mi casa se libre,  
entraré por aqui , y todo  
el jardin veré despacio,  
pues no avrá en la puerta estorvo  
à esta llave doble : honor,  
dame la vida animoso,  
hasta hallar el desengaño,  
ò confirmar el oprobrio:  
vèn, Julio. *ful.* Vamos, señor,  
soy perro , y de fiel blasono,  
pues donde me dan de palos,  
con mas cariño me acojo. *vanse.*

*Sacan lux , sale Elvira , Leonor , y Flora  
con manto.*

*Flor.* En fin se fue sin licencia  
la tapada , y dà à entender,  
que es valiente la muger,  
pues se va tras la pendeacia:  
notable ventura ha sido, *ap.*  
que no sepa Elvira que  
Leonor la tapada fue,  
que le sonfaco el marido.

*Leon.* Mucho importa que mi hermana *ap.*  
ignore mi engaño ; pues  
podré avisando despues  
à Don Juan , si tan tyrana  
suerte con vida le dexa,  
del intento de mi amor  
trocar mi erajo en favor,  
y en satisfacion su queixa:  
pues mas atenta he advertido,  
que la ocasion de mis zelos,  
engaño de mis rezelos,  
y no de su amor ha sido,  
puesto que el casame yo  
con Don Diego ; hubiera sido  
medio en lance tan perdido,  
y el amante lo estorvo,  
poniendo à riesgo su vida,  
no solo por defender  
la mia ; mas por temer  
solo el verme conocida,  
y esto sobre el justo enfado  
de hallarme aqui con Don Diego:  
ò amos ! no te llares fuego,  
si blasfonas de encerrado.

*Elv.*

*Elv.* Es posible que no pudiese ver quien causa mis desvelos, y no dudando en mis zelos la ofensa, el sugeto dudel pero tu, que la dexaste salir, la culpa tuviste.

*Flor.* O! pues dar en esse chiste, fera dar con todo al traste. Señora, aqui se quedò, y como es tan tarde ya, sin decir, tapada và, en la calle se vertiò: yo que el poste oli, aunque en vano, tomè el manto, y fui tras ella, mas no pudiera corrella el galàn mas cortefano; porque tan esquivava huyò, que Anaxarte descortès, ya à mi frente, y ya à mis pies, en piedra se convirtió: de que inferi quan mal medra un amor desalumbrado, pues el tuyo, y mi cuidado dieron la primera en piedras; y por no topar así la pendencia, ò mi señor, que todo es uno en rigor, vine, y no vi mas: venci, lindamente lo ha creído, no tiene mas que valer la muger para muger, tal me dè Dios el marido.

*Elv.* En què de penas me anego! y dime, quando saliste topaste à Juliò, ò supiste de Don Juan, y de Don Diego?

*Flor.* Señora, essas diligencias nunca las hiciera yo, que bien sabes tu que no soy amiga de pependencias; pero siendo tan propicio al azero el Mayo, infero, como han tomado el azero, que hacen aora exercicio. Pero miren la Leonor, què sesga està! quien dixera, que su mesura supiera! que quiere decir amor?

*Elv.* Con què de cuidados lucho, remièndo de la pendencia por mil causas la violencia, y ya dura el riesgo mucho: pero mi padre es por quien

mas mi temor me acobarda, que Don Juan en vano aguarda ya de mi sino un desdèn; que aunque fingiò ser Don Diego el galàn de la tapada, industria fue mal pensada, pues bien sè yo que està ciego Don Diego solo por mi, y de Don Juan el engaño, en lo grosero, y estraño de su trato conoci: y si el error de homicida de mi hermano, no tuviera contra si Don Diego, fuera su firmeza preferida sin duda en mi voluntad.

*Leon.* Què engañada presunción! *ap.* pero aqui amor es razon alentar su vanidad, por librarme de los zelos, que en Don Juan me dà su amor.

*Elv.* Què alivios hallas, Leonor, à mis males? *Leon.* No ay consuelos, que de tantos riesgos juntos desmientan la pena en mi, y mi sobrefalto aqui me dà la muerte por puntos. Y en quanto à tu amor estoy tan de parte de tu enfado, que de verle mal pagado quien mas participa soy: y si à mi me sucediera lo que à ti, tan ofendida quedàra, que ni en mi vida viera à Don Juan, ni le oycra, porque no hallàra disculpa, que escusara mis enojos, al valerse de mis ojos por complices de su culpa. Oir la satisfacion de un delito sospechado, es confesar el cuidado, mas no ofender la razon. Pero sobre un desengaño dar arbitrio à la esperanza, ò es flaqueza à la venganza, ò inclinacion al engaño. Delito es ya no olvidar un amante tan infiel, pues hace despegos èl tu fineza, y tu pesar. Venganzas, como consuelos, con darle zelos prevèn,

Riesgos, y Alivios de un Manto.

Sean triaca tambien,  
pues son veneno los zelos:  
Don Diego es noble, y galàn,  
yo no estoy apasionada,  
y te aseguro que en nada  
le hace ventaja Don Juan,  
sino solo en ser traydor:  
y aver à tu hermano muerto  
Don Diego, fue desacierto  
en su suerte, no en su amor,  
y no es justo que se precie  
de Dios el amor, y que  
gloria à las venganzas de,  
y las piedades desprecie.  
Ea, mande el alvedrio,  
no la pasion, tu fineza  
premio dè à tanta firmeza,  
castigo à tanto desvio.  
Y si llegas à temer  
(ya yo no acierto à callar)  
que el uno lo ha de estrañar,  
y el otro se ha de ofender;  
yo te ofrezco desde luego,  
sin mano tan presumida,  
que ni Don Juan te la pida,  
ni te la niegue Don Diego.

*vase.*  
*Elv.* Espera, Leonor, espera:  
en que tu soberbia funda,  
sobre dichas de segunda,  
pesadumbres de primera?  
Si tan à tu arbitrio estàn,  
que à mi rigor, ò mi ruego,  
ni deba dichas Don Diego,  
ni sienta zelos Don Juan:  
evidente resta aqui,  
aunque mis zelos lo ignoran,  
que entrambos à ti te adoran,  
y que me engañan à mi.

*Flor.* Ay señora. *Elv.* Qué ay?  
*Flor.* Don Juan,  
si el talle no me ha engañado,  
en estotra pieza ha entrado.

*Elv.* No corresponde al zaguan,  
sino al jardin. *Flor.* De eso yo  
le infiero mas, porque se,  
que oy por el jardin se fue,  
y la llave se llevó.

*Elv.* Sin duda fue con intento  
de que la tapada (ha ingrato!)  
entrasse con mas recato  
por el hasta su aposento;  
pero así salir espero  
de mis dudas: dame, Flora,

esse manto. *Flor.* Pues aora  
à que fin? *Elv.* Apurar quiero,  
fingiendome la tapada,  
que aqui Don Juan ha dexado,  
lo que duda mi cuidado,  
y mi voz dissimulada,  
puesto que hasta aora apenas  
la ha podido oir Don Juan,  
así de una vez sabrán  
toda la verdad mis penas.

*Flor.* Mira lo que haces, señora,  
que con este manto oy:-

*Elv.* Pues ves que resuelta estoy,  
nada me repliques, Flora.

*Flor.* Pues si ya resuelta estàs,  
toma. *Elv.* Acaba. *Flor.* Ya està puesto.  
O que bien està dispuesto,  
para que se abrafe mas!  
pues con decir à Don Juan  
que es Leonor, puesto que aqui  
poco ha la dexò, y así  
à un mismo tiempo tendrán,  
mis ciertos zelos Elvira,  
Don Juan mas inciertos zelos,  
y de Leonor los desvelos  
mas dicha en esta mentira.

*Elv.* Ya sale. *Flor.* Esto si que es ser  
buena criada, mas yo  
me adelanto, porque no  
lo oyga Elvira: entrad à ver,  
*Sale Don Diego.*

Don Juan, à vuestra Leonor:  
mas ay Dios! Don Diego es,  
yo me la vesti al revès,  
mas andese así, peor  
es hurgarlo, à avisar voy  
à Leonor deste suceso:  
ay mas sustos? yo confieso,  
que no se donde me estoy.

*vase.*  
*Dieg.* Esta es la casa sin duda  
de Don Sancho, y por aquella  
puerta del jardin en ella  
entrè otra vez, torpe, y muda  
la vista, y la voz estraña:  
lo que me està sucediendo,  
y lo mismo que estoy viendo,  
me parece que me engaña.  
Pero aquella no es Leonor?  
si, que el manto que la cubre,  
segunda vez me descubre  
mis zelos, y su rigor.

*Elv.* Don Diego (vãlgame el Cielol)  
mas ya la suerte està echada,

tam-

De Don Juan de Matos Fragofo.

tambien con el embozada  
satisfarè mi rezelo.

Dieg. Sin duda que en aquel trage,  
irse con Don Juan infiel  
resolviò, fiando del  
tanto amor, y tanto ultrage.  
Mortal labyrintho, è incierto,  
fer esta casa asseguro,  
pues quanto salir procuro,  
menos à librarme acierto.  
Irme quiero sin hablalla,  
pues quanto en amor parecee,  
que es callar lo que padece,  
es padecer lo que calla.

Buelva, buevase mi amor,  
quando ofendido se mira,  
à acreditarse de Elvira,  
y vengarse de Leonor;  
pues ni el proceder villano  
de Don Juan me debe ya  
atenciones, ni querrà  
Elvira darle la mano.

Haga, pues, mi fuga alarde,  
que amor que imposibles siente,  
nunca vence mas valiente,  
que quando huye mas cobarde.

*Hace que se va.*

Elv. Esperad, señor Don Diego:  
ya no es posible, pesares,  
resistirme à lo zeloso, *ap.*  
iba à decir à lo amante,  
yo he de salir de mis dudas,  
pues me asegura este trage.

Dieg. Dexame, que no es posible,  
Leonor ingrata, esperarle.

Elv. Què escucho!

Dieg. Pues en mi truecas  
esperanzas en desayres.  
Y si por Don Juan pretendes  
deslumbrada preguntarme,  
yo me anticipo al informe,  
Leonor, no por obligarte,  
sino porque entriendas, falsa,  
que me disculpas mudable;  
y al fin no fuera posible,  
queriendote como antes,  
solicitarte este gusto  
à costa de mi desayre:  
Nada me dexan que ignore  
ya, Leonor, tus liviandades,  
y primero que rezelos  
son evidencias mis males.  
Ya sè que à Don Juan adoras,

que èl te corresponde amante,  
sin que el respeto de Elvira,  
ni mi amistad le embarace.

Ya sè que anoche, y aora  
con el manto le esperaste,  
para hacerle de tu honor  
dueño, y con la fuga infame,  
asegurar tus peligros  
à sombra de tus desayres.  
Pero esto à mi què me importa?  
y pues tu, Leonor, lo sabes,  
de mi libertad en trueque  
un contento he de feriarle.

Don Juan vive, Don Juan vive,  
la amante zozobra pafse  
à fer alivio, à fer gusto;  
cobra el aliento cobarde,  
buelve el clavèl al jazmin,  
el riesgo en fineza acabe.

Mas si Don Juan solo vive  
hasta que tu amor le mate,  
llorale muerto, Leonor,  
porque en tu amor todo es facil.

Y para que no imagines,  
que tu pudiste obligarme  
à entrar otra vez aqui,  
à costa de mas ultrages,  
sabe que por el jardin,  
procurando retirarme

de la Justicia, à este quarto  
he entrado, tan ignorante,  
como ya sabio me buelvo,  
no solo à que no me hallen  
aqui tu padre, y Don Juan,  
sino al afecto constante,  
que me hace esclavo de Elvira,  
y sabe amor, que el callarle,  
fue mas fineza, que olvido,  
pues viendo el plazo acercarse  
de su boda, y de mi muerte,  
fingi, Leonor, adorarte,  
ò por merecer sus zelos,  
ò por templar mis pesares.  
Mil años, en fin, te goces  
con Don Juan, sin que embaracen  
riesgos de la embidia el dulce  
lazo à vuestras voluntades;  
que yo vengado de ti,  
porque adoro en otra parte,  
no busco satisfaciones,  
ni tengo miedo à desayres:  
y solo, Leonor, pretendo,  
escarmentado, y mudable,

Riesgos, y Alivios de un Manto.

despedirme para siempre  
de mi amor, y tus crueldades.

*Quiereirse, y detienele.*

*Elv.* Oye Don Diego (ay de mi!)  
quien vió desdicha mas grande? *ap.*

Leonor era (vil hermanal.)

la que anoche en este trage

fue causa de tantos riesgos,

y por liviana, y amante

de Don Juan, de mi amor quiso

(dandome zelos) vengarse.

Don Juan la adora atrevido,

pues son indicios bastantes

desto, en él las grosserías,

y en ella las libertades.

Ya que en Don Diego los zelos

hagan cierto lo mudable,

pues de entrambos, vive el Cielo,

cautelosa he de vengarme,

el mismo manto, que fue

parte en mi ofensa, sea parte

en mi desagravio. aora,

primero soy yo, que nadie.

*Dieg.* Leonor, Leonor, que me quieres?

dexame, que es mas ultrage

detenerme, porque el irme

despues parezca arrojarme.

*Elv.* El aliento que me usurpan, *ap.*

me buelvan para vengarme

mis zelos; así ha de ser,

desmentir es importante

la voz, y cubrir el rostro,

todo mi valor me ampare.

Don Diego, mal entendiste

de mis ojos el language,

quando de ingrata me culpas:

perdona, que quando sale

à la boca esta verdad,

que del recato en la carcel

ha tantos dias que vive,

no descubre mi semblante,

que no quiero que el decoro

la fineza me embarace,

ò del rigor la costumbre

te haga el cariño dudable.

*Dieg.* No me ofendas, no me ofendas,

Leonor, con tus falsedades

aora, que en mis sentidos

mas delengaños no caben.

Con mucho rigor, ingrata,

de los engaños te vales;

aora me favoreces,

quando ves que he de juzgarte,

si no te creo, engañosa,

y si te creyera, facil?

*Elv.* No huyas, Don Diego, escucha: *ap.*

ha si pudiera escucharme

Don Juan, y así con sus zelos

vengado mi amor quedasse;

pero de Leonor aora

así configo el vengarme,

malquistandola con todos

con indicios de mudable.

Don Diego, advierte que soy:-

*Dieg.* Alevé:- *Elv.* Tuya. *Dieg.* No infames

tu favor, y mi razon,

pues que no he de creerte; sabes

que mudanzas por disculpas

alteran, no satisfacen?

dexame, que soy de Elvira.

*Elv.* O si de veras hablases! *ap.*

Esto, Don Diego, es despecho,

con que pretendes vengarte

de tus vanas fantasias.

*Sale D. Juan.* No pude otra vez toparle,

por vengar en él mis zelos

con mas rigor, que mi sangre.

*Elv.* Pues tu à mi amor te resistes,

y ofendiendo mis verdades

intentas:- *Dieg.* Leonor, Leonor,

no con engaños me mates,

que es necedad, y no sè

buscar consuelo à mi ultrage:

descubrete. *Saca D. Juan la espada.*

*Juan.* Ya aun mis dudas

me ofenden, muere cobarde,

traydor. *Saca D. Diego la espada.*

*Dieg.* Qué miro, desdichas!

mas ya el azero me ampare.

*Elv.* Fortuna, ya me arrepiento

de mi engaño, retirarme

es mejor; mas con matar

esta luz queda mas facil

la seguridad de todos. *Apaga la luz.*

*Juan.* Ha ingrata Leonor, que haces?

aun así no escusarás

el peligro de tu amante.

*Elv.* A mover acierto apenas

el pie medroso, amparadme,

Celos, mas esta es la puerta.

*Dent. D. Sancho.* Alumbra aqui, por los ayres

se ha de aver ido este hombre.

*Elv.* Valgame el Cielo! mi padre.

*Dieg.* Ya he topado con la puerta,

salir intento à la calle,

para no echar à perder

mi

De Don Juan de Matos Fragofo.

mi fortuna en solo un trance,  
que ocasion avrá despues  
para todo, y con quedarme,  
por si peñgra Leonor,  
abajo à vista del lance,  
cumpló con todo. *vase.*

*Elv.* Ay de mi!  
que sale ya. *Juan.* No te apartes  
de mi azero. *Elv.* Pues ya aqui  
no es posible retirarme,  
el manto, que es mi peligro,  
unico medio me ampare.

*Sale Don Sancho desnuda la espada,  
y Julio con luz.*

*Sanch.* Ilusion fue de tu miedo,  
sin duda, lo que juzgastes;  
mas què miro! no es aquel  
Don Juan? *Jul.* Don Orate fràtres;  
aquel no es hombre? *Sanch.* Y aquella  
no es la tapada (què ultrages!)  
que le quedò aqui? Es posible  
que tanto su amor le arraste  
à Don Juan, que sus cariños  
puedan mas que su corage!  
El es sin duda el que entrò  
por el jardin, pues la llave  
se llevò ayer, esto no es  
ser fino, sino cobarde.

*Juan.* Va'game todo mi aliento!  
fuele Don Diego, y no sabe  
mi amor, mi honor, mi discurso,  
que hacer ya, sino matarme.  
Mas què espero, que no voy  
desesperado à buscarle,  
y à huir del mortal alhago  
desta sirena inconstante? *Quiere irse.*

*Sanch.* Oid, Don Juan, esperad,  
(corrido de que le halle  
aqui tierno, quando ayrado  
le necessita su sangre,  
quiso irse) ved aora  
què disculpa podéis darme;  
señor Don Juan, que no sea  
hacer la culpa mas grave.  
Bien se acredita que aquella  
era, como asegurastes,  
dama del amigo, siendo  
la que tan ageno os trae,  
que posponéis à su gusto  
vuestra esposa, y vuestra sangre.

*Juan.* Esto solo me faltaba *ap.*  
para acabar de apurarme.

*Jul.* Boquiabierto està Don Juan,

y el viejo de toro pater.

*Elv.* El silencio en tantas dudas,  
si no me libra, me ampare.

*Juan.* Señor, si el verme el azero  
desnudo, ayrado el semblante,  
acabando de reñir  
en este mismo parage  
con mi enemigo, no son  
satisfacciones bastantes,  
dexame ir, que yo te ofrezco  
no bolver, hasta dexarte  
con mi muerte, ò tu venganza  
satisfecho. *Sanch.* Què mal sabes,  
Don Juan, deslumbrar sospechas!  
mas evidentes las haces  
con estas hazañerías,  
pues claro està, que el mostrarte  
ayrado, apagar la luz,  
sacar la espada, y al ayre  
acuçillar, es querer  
vanamente deslumbrarme.  
Pues como aviendo perdido  
à tu contrario en la calle,  
le has hallado en este quarto,  
y mas quando se que entraste  
por la puerta del jardin?

*Juan.* Señor, por Dios que no acabes  
con mi paciencia: (ay de mi!) *ap.*  
sin duda Don Diego, infame,  
fue el que entrò por el jardin;  
que esto sufro, y no me maten  
mis penas! mas como callo?  
como no digo a su padre,  
que es Leonor la que à los dos  
nos ofende con ultrage?  
mas no, que ofreci ampararla,  
y un amor noble no sabe  
con grosserías, sino  
con sentimientos, vengarse.

*Sanch.* Ea, sobrino, no quiero  
mas informe, que el que hace  
en tus silencios mi honor:  
la hoja, si no se embayne,  
se doble, para que todo  
con mas reposo se trate.  
Y aora, porque ya el dia  
corre los blancos zelages,  
que son cortinas del Sol,  
pues ya no puede lograrse  
por aora mi venganza,  
lo mas preciso es llevarme  
esta dama, y que yo solo  
à su casa la acompañe.

## Riesgos, y Alivios de un Manto.

Así consigo de todos *ap.*  
estos riesgos informarme,  
y que esta culpa en Don Juan  
no palse mas adelante.

Ea, señora, venid  
conmigo. *Elv.* Muda, y cobarde  
entre mil riesgos flúctido, *ap.*  
pues permitir que me saque  
de aquí mi padre engañado,  
es gran daño; pero darme  
à conocer à los dos,  
sobre ser daño, es desayre,  
y no he de echar à perder  
los zelos que pude darle  
à Don Juan, por una vida;  
y pues me lleva mi padre,  
y à todo trance ha de estar  
con la razon de mi parte,  
irme elijo, y quando todo  
en mí abono me faltare,  
quiero morir de vengada,  
y no morir de cobarde.

*Sanch.* Vamos, señora. *Juan.* Esperad:  
Valgame Dios, que notable *ap.*  
confusion! si à Leonor dexo,  
peligra su vida, y antes  
que mis zelos es mi amor:  
sobre la fortuna, y calle  
mi razon: vea Leonor,  
que elige lo menos facil,  
y que ya à olvidarla empiezo.

*Sanch.* Ya con tus discursos haces  
mayor de la dama el riesgo,  
y tu afecto mas culpable:  
Don Juan, ea, esto ha de ser,  
hasta sus propios umbrales  
la he de llevar, antes que  
los del dia el Alba bañe.

*Juan.* Digo, señor, que es muy justo.

*Sanch.* Pero primero has de darme  
palabra de no venir  
conmigo, sino quedarte  
aquí mientras yo la llevo:  
que dices? *Juan.* Todo me falte,  
el abismo me sepulte,  
y el Cielo ayrado me mate,  
si à esta Dama, si à esta Esfinge,  
si à esta Hiena, si à esse Aspid  
viere, ni hablare en mi vida.

*Jul.* Amen, requiescat in pace.

*Elv.* Mas maldiciones à mi,  
si fuere tuya, me alcancen.  
Ha como quiere à Leonor! *ap.*

mas llore, padezca, y rabie,  
que dar la mano à Don Diego  
resuelvo, para vengarme;  
pues me ayuda mi fortuna,  
y está creyendo mi padre,  
que soy la de anoche, èl mismo  
à Don Diego ha de entregarme:  
denme mis zelos indultria.

*Sanch.* Ea, señora, ya es tarde,  
vamos. *Elv.* Ya, señor, te figo. *vanse.*

*Jul.* Qué esto sufro, y no me acaben  
mis zelos! pero que digo?  
pueda yo mas que mis males.

*Jul.* Buenos quedamos, señor,  
tras tanta pendencia, y gyra,  
para el gasto sin Elvira,  
para el gusto sin Leonor:  
aunque es consuelo en rigor  
hallarte en tan triste hado,  
de una, y otra tripulado,  
pues tu amor merecer pudo  
la ventura de viudo,  
sin la pension de casado.

*Jul.* Calla, calla, que no cabe  
en mi corazon doliente,  
aunque sabe lo que siente,  
el dolor, que no lo sabe:  
ò acabe mi amor, acabe  
de creer todo mi daño,  
que es tormento mas extraño,  
que mi defengaño llegue  
à mi dolor, y se niegue  
à mi amor el defengaño.  
Y pues que Leonor me mata  
engañosa, y pues Elvira,  
apurada esta mentira,  
pagará este afecto grata:  
muera en mi amor una ingrata,  
viva otra fina en mi amor,  
pues en empleo mejor,  
atenta mi vanidad,  
desagravia una verdad,  
con vengarse de un rigor.

*Leonor, y Flora al paño.*

*Flor.* Como te digo ha pasado,  
los dos aora se van,  
y quedò solo Don Juan,  
que yo todo lo he escuchado.

*Leon.* Sin duda desesperado  
quedarà. *Flor.* Y como, señora,  
es lastima verle. *Leon.* Flora,  
detèn, oygamosle un rato,  
satisfaga el recato,

quando el deseo le adora.

*Juan.* Pero amar por conveniencia à Elvira , es necia venganza , porque es matar la esperanza , y no vencer la violencia.

Sea , pues , sea mi ausencia remedio à tanto dolor , sepa , aunque ingrata , Leonor , quando desdichado muero , que aun sus desdenes no quiero ofender con otro amor.

Ea , Julio , antes que el día dè mas luz al desengaño , vamos de aqui , que es mas daño sobre ofensas la portía.

*Jul.* Jesus , què gran bobería! diceslo de veras? *Juan.* Si , vamos presto de aqui , que en la ausencia que procuro , si della no me aseguro , no me aseguro de mí. Bolver quiero à la campaña , de mi vida confiado , que es en un desesperado , cada peligro una hazaña : menos cruel es la saña del mas sangriento enemigo , que el imposible que figo.

*Leon.* Amor , basta el padecer , pues ya no ay mas que saber , ni yo puedo mas conmigo.

*Juan.* A Dios , pensamiento loco , à Dios , ingrata Leonor. *Salen.*

*Leon.* No tanta priessa , señor , bolved , esperad un poco.

*Jul.* Vive Dios , que me provocho à creer que es hechicera : Leonor la misma no era , que con su padre se ha ido? luego en dos se ha dividido , mas esso lo hace qualquiera.

*Juan.* Dulcè ilusion de mis ojos , que la imagen que me pintas , como verdad me aseguras , y desmientes como dichas ; no eres tu la que à Don Diego , con mal pagadas caricias , hiciste dueño del alma , que fue aliento de la mía? No eres tu la que te fuiste con Don Sancho tan esquiva , tan resuelta , tan ingrata à la voluntad mas fina?

No eres tu , Leonor , ingrata , tanto (ay Dios!) como querida ; no eres tu : *Leon.* No , que las señas que propones , no son mias.

Leonor soy , Don Juan , no ingrata , fino tan agradecida ,

que sin duda son tus ansias aun mas premiadas , que finas , si es que mi fè , y mi cuidado por premio , señor , estimas.

Perdona este arrojamiento , que quando falsa me afirmas , en trage de desagravio es decente la ofadia.

No soy la que con mi padre , embozada , y atrevida , à pesar de su decoro , và à lograr una mentira.

No soy la que de Don Diego , engañando las portías , por quedar de ti vengada , de si ha quedado ofendida.

Essa , Don Juan , es mi hermana ; pero mal dixè , es Elvira , que todo lo que me ofende desmiente el ser sangre mia.

Elvira es à quien Don Diego , firvid , hasta que la desdicha de mi hermano , ò la ventura que en tu mano pretendia ,

quanto à ella à despreciarle , à èl à retirarse obligany y à pretender (què locura!) con mirarme dar embidias

à Elvira , y à mi cuidado , como si la mas indigna de nosotras no pensara poder rendir por si misma ,

fin que agenos males entren à la parte con sus dichas. Elvira es la que ignorando de la tapada el enigma ,

por averiguar sus zelos , quiso fingirse la misma ; pero despues de saber mas de lo que pretendia ,

de Don Diego en el informe , ya no curiosa , corrida , quiso padecer cubierta el peligro que averigua de mi padre en el engaño ,

por no ofrecer à tu vista el desengaño , y la pena.

*Riesgos, y Alivios de un Manto.*

Esta es Elvira, oye, mira  
aora quien es Leonor,  
porque adviertas quanto distan,  
Elvira, que así te ofende,  
y Leonor, que así te estima.  
Leonor soy, la que en el prado  
dexo tu atencion cautiva,  
y aun antes que victoriosa,  
me desvaneci vencida.  
Leonor soy, que al verte ageno,  
aun mas que zelosa fina,  
me persuadi tu disgusto,  
por no morir de mi embidia:  
por mas señas, que mis ojos,  
que estas violencias sentian,  
no te encubrieron el llanto,  
siendo las lagrimas mias,  
todas ira ocasionadas,  
todas alhago verdidas.  
Arrojarte de mi pecho  
con mi llanto solicita  
mi honor, mas como los ojos,  
entre violencia, y caricia,  
te lloraban como ageno,  
y como amante te vian,  
te recuperè en la vista.  
Leonor soy, que viendo (ay Dios!)  
que mi hermana con seguia  
lo que mereciò mi fè,  
y que en mi presencia afirmas,  
(ha cruel!) que à Elvira quieres,  
(sabe el amor si mentias)  
con valor de desayrada,  
con ceguiedad de ofendida,  
con ingenio de zelosa  
quise vengarme de Elvira,  
y en tu aposento embozada;  
mas no importa que te diga  
lo que sabes ya, mi amor  
mas experiencias te afirma,  
que te desmienten rezelos,  
y no està tan desvalida  
mi fè, que entienda, que pueden  
mas zelosas fantasias  
en tu amor, que mis verdades,  
que aunque ocultarlas queria  
mi decoro, no ay valor  
que à la fuerte se resista.  
En fin, Don Juan, yo soy tuya;  
en quanto este afecto mida  
con mi decoro tu mano;  
y no dades que en la mia,

como ay amor, ay valor,  
con que sabrè, si me estimas,  
romper las dificultades,  
que tan fuertes parecian.  
Bien así como el arroyo,  
en cuya margen florida,  
rèmoras de lus corrientes  
eran una, y otra guija,  
que si le tributa el monte  
caudalosas avenidas,  
no solo libre, y sobervio  
aquellos estorvos pisa,  
mas inundando las flores,  
à quien de espejos servia,  
y en que ya narcisos mueren,  
los prados esteriliza,  
los arboles aprisiona,  
y los mares desafia.  
Si como dices me quieres,  
si tanto caudal me fias,  
si mi verdad te asegura,  
si mi fineza te obliga,  
si à Elvira øleve conoces,  
si à Leonor leal estimas,  
y si la ocasion desfeas,  
por quien amante suspiras,  
goza, Don Juan, la ocasion,  
que yo à tu gusto rendida,  
como el honor no aventure,  
aventurarè mi vida.

*Jul.* No tiene Leonor como esta  
toda la Leonoreria.

*Juan.* Dexa, Leonor, que tus plantas  
humilde el alma, si activa,  
adorandolas desmienta  
de fantástica esta dicha,  
pues es tal, que apenas cabe,  
mi bien, en la fantasia;  
sola tu, Leonor hermosa,  
eres dueño de mi vida,  
de sola tu mano penden  
mis dichas, ò mis desdichas.

*Leon.* Estàs, Don Juan, satisfecho?

*Juan.* Tu lo dudas, prenda mia?  
tuyo soy eternamente,  
ò ya mi fineza admitas,  
ò ya desprecies mi fè.

*Leon.* Calla, Don Juan, no lo digas;  
no tendra tu fè conmigo  
essa experiencia de fina;  
y supuesto que al recato  
corriò el amor la cortina,  
y es mas empeño el mostrarle,

De Don Juan de Matos Fragofo:

que fue el tenerle ofadla:  
ya que se quitò el embozo  
mi voluntad, y atrevida  
juzga descredito quanto  
esta verdad no acredita:  
tratèmos, Don Juan, tratèmos  
como has de negarte à Elvira,  
como. *Flor.* Señora, en la calle,  
à la escasa luz del dia,  
por esta ventana veo,  
si no me engaña la vista,  
à tu padre con Don Diego,  
y temo que la visita  
ha de parar en pendencia.

*Ful.* Pues hacerla andar aprisa:

*Juan.* Permite, mi bien, que vaya,  
puesto que à los dos la vida  
de tu padre nos importa,  
à defendella. *Leon.* Oye, mira,  
siendo Elvira la tapada,  
si Don Diego solicita,  
creyendo ser yo, su mano  
es facil que la consiga,  
pues mi padre no conoce  
à Elvira, antes imagina,  
que es la dama de Don Diego,

*Juan.* Ya te entiendo, mas precisa  
diligencia es estàr yo  
en la puerta, y à la vista  
del empeño, reprimiendo  
ya con Don Diego mis iras,  
ò por libre de mis zelos,  
ò por parte de mis dichas.

*Leon.* Bien dices, y à mi me mandan  
amor, y honor que te siga. *vanse.*

*Ful.* Flora, escucha dos palabras.

*Flor.* Sigue los passos, gallina,  
de tu amo. *Ful.* Ya lo hago,  
pues así mi amor queria  
seguir este passo tierno.

*Flor.* Què bueno! *Ful.* Oye por mi vida,  
que me como de requiebros.

*Flor.* Ay mas graciosa porfial  
pero en fin, para que veas,  
que un tanto quanto me obligas,  
ya te oygo, di què quieres.

*Ful.* Nada. *Flor.* Linda boberia. *vanse.*

*Salen Don Diego, y Don Sancho con  
espadas desnudas, y Elvira  
tapada.*

*Dieg.* Señor Don Sancho, la causa  
que à la oposicion me anima  
de vuestro ofendido azero,

aunque con respeto os mira  
mi mayor indignacion,  
es la defensa precisa  
de essa dama: claro està,  
pues es Leonor, y me obliga  
con ofenderme su mano,  
si deste lance la libra  
mi amor. *Elv.* Puesto que Don Diego,  
que soy Leonor imagina,  
y ya amante me defiende,  
mi cautela se profiga,  
pues me và vida, y honor,  
que despues si por Elvira  
no me estimare Don Diego,  
vengarse fabrán mis iras.

*Sanch.* Don Diego, no os espanteis  
de que el corage me impida  
el discurso; pero ya  
mis cuidados adivinan  
el vuestro, y direis sin duda,  
que es esta la dama misma,  
que anoche en mi casa estaba  
con vos, y ser vuestra afirma  
Don Juan, que ignorando agravios  
de su sangre, y de la mia,  
en su quarto, y para hablarla  
os diò lugar. *Elv.* Si confirma  
Don Diego este agravio, mas  
mi suerte se facilita.

*Sanch.* No es esto lo que decis?

*Dieg.* El mismo dà la salida  
à mis cautelas; aliento  
amor, la causa adivina  
vuestro juicio desta accion.

*Sanch.* Mi honor este medio elija,  
para lograr mi venganza,  
y mostrar mi vizarría.

No quiero que por respeto  
de vuestra dama me rinda  
vuestro valor el corage,  
que à mi espada se debia;  
y por evitar el riesgo

de que el vulgo necio diga,  
que reñi por vuestra dama  
con vos cedo à la porfia.  
Don Diego, la dama os buelvo,  
y ya que no ay quien impida  
mi venganza, y vuestro enojo,  
vibrad la espada, tenidla  
segunda vez con mi sangre.

*Dieg.* Apenas creò esta dicha:  
esperad, señor Don Diego,  
no eres tu, Leonor diymas?

Risgos, y Alivios de un Manto.

*Elv.* Leonor soy; Don Diego, y tuya los acasos los confirman, testigos desta verdad.

*Sanch.* Ya que aguardas? que imaginas? tantos discursos, parecen mas que atención, cobardia.

*Dieg.* Don Sancho, vos me aveis dado esta dama. *Sanch.* No era mia, y así el darosla, Don Diego, solo fue restituirla.

*Dieg.* Pues sabed, señor, que ya, aunque la ofensa os incita, no puedo reñir con vos.

*Sanch.* Vive el Cielo que me irritas, cobarde, mas que me templas; mas ya aguardo que me digas

la razon. *Dieg.* La que ya buelvo, señor, en gracias rendidas mis iras, es esta mano. *Dà la mano (à Elvira.* en cuyo papel la firma de vuestras satisfacciones, en blanco me dà la dicha.

*Sanch.* Pues como? valgame el Cielo! que de males adivina mi temor! *Dieg.* Porque esta mano es de Leonor vuestra hija; y porqué veais que es cierto, su hermoso rostro lo diga, y su espejo de templanza Descubrela. en vuestròs enojos sirva.

Más que es lo que miro, Cielos! no es Leonor, como creian mis engaños: que paciencia bastará à tantas enigmas?

*Sanch.* Aora con mas razon à la venganza me incitas; pues tu te atreves, livianan.

*Elv.* Don Diego, ampara mi vida, por muger, sino por tuya.

*Dieg.* Ya es forzoso admitirla, y obligacion defende la, mil veces pongo la mia à tus pies. Señor Don Sancho, ya en este lance es precisa

la deshonra, ò la templanza, y así vuestro azero elija; que defender vuestra sangre labré yo contra ella misma.

*Sanch.* Don Diego (ay mas confusiones!) aunque templada la ira, mi hija quisiera daros, no puedo, porque està Elvira casada ya con Don Juan.

*Sale Don Juan, Julio, Leonor, y Flora.* *Juan.* Esta razon no lo impida, que Don Juan ya es de Leonor, y sola esta mano es mia.

*Leon.* Y el alma estuya con ella. *Elv.* Don Diego, yo soy Elvira, à quien constante adorasteis.

*Dieg.* Tente, mi bien, no profigas, tuyo he sido, y tuyo soy, dando de mi engaño albricias à mi dicha, si Don Juan, y Don Sancho lo confirman con su amistad. *Sanch.* Ya en los dos es demonstracion precisa: dadme los brazos. *Juan.* Y à mi, y nuestra amistad antigua renazca Fenix en ellos.

*Leon.* Satisfacciones, Elvira, te daré, si es que tus vexas en tanto gusto estàn vivas.

*Elv.* Satisfescha eltoy, hermana, pues basta estar sin embidia.

*Sanch.* Oy hallé gusto, y sosiego!

*Flor.* Julio. *Jul.* Flora. *Flor.* Tuya? *Jul.* Mia.

*Flor.* Toca! *Jul.* Toco. *Flor.* A recoger?

*Jul.* No. *Flor.* Pues à qué?

*Jul.* A hacer fagina.

*Flor.* Eso es andar por las ramas.

*Jul.* Que nodo entiendes bobilla, mas yo fio que al caer de la hoja me lo digas.

*Juan.* Y aquí tendrá fin dichofo, si el aplauso lo confirma, Risgos, y Alivios de un Manto, diga un victor quien no silva.

F I N

Hallarase esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1749.